



JESUS, MARIA Y JOSÉF.

---

**DEVOTA NOVENA**

*en honor y obsequio de Maria Santísima  
Nuestra Señora con el título*

**DE LA PAZ,**

*cuya devota, antigua y milagrosa Imá-  
gen se venera desde tiempo inmemorial  
en la ciudad de Ronda, en la Iglesia de  
San Juan de Letran, intitulada La Santa  
Veracruz y Sangre de Cristo.*

**DISPUESTA**

**CON DEVOTAS Y PECULIARES**

**CONSIDERACIONES**

**POR EL V. PADRE FR. DIEGO JOSÉF DE CÁDIZ,**

*Misionero Apostólico del Orden de  
Menores Capuchinos de N. P.*

*San Francisco de la Provincia  
de Andalucía.*

---

Imp. y litog. del DIARIO DE CÓRDOBA.

R-1506

R. 20603

Osculetur me osculo oris sui. *Com-  
mendatur hic Domina Angelorum á Sa-  
lomone á reconciliatione Dei, et peccato-  
rum. Unde merito Templum pacis dici-  
tur, in quo osculata est divinitas huma-  
nitatem, et in quo Templo misericordia  
et veritas obviaverunt sibi: justitia, et  
pax osculatæ sunt. S. Albert. Magn. Bi-  
blia Btæ. Virg. Mariæ. Cantic. Cant.  
Cap. I.*

Facta sum coram eo quasi pacem re-  
periens. *Quam reperit pacem? Quam  
perdiderant primi parentes; unde et ei  
dictum est ab Anelo: invenisti gratiam  
apud Dominum. Ipsa reperit pacem ini-  
micis, salutem perditis, indulgentiam  
reis misericordiam desperatis.*

*Hugo Cardin. ap. P. Joseph. de Sto.  
Michaele, et Bravo Biblia Mariana eæ  
Cantic. Cantic. Resp. ad Dub. 200.*

coler ne esulo cris sui. Con-  
ter hic Domina Angelorum d' de-  
recantatione Dei, et percol-  
de merito Templum pacis d' di-  
no uoluita est dicentes hanc  
in quo Templo miserabile  
obtinuerunt sibi: iustitia, et  
sunt: S. Albert. Magn. Bi-  
Virg. Maria. Cantic. Cond.

sunt coram eo quasi pacem re-  
Quam reperit pacem? Quae  
ant primi parentes: unde et  
st ob An-elo: inuenti gratiam  
minum. Ista reperit pacem in-  
oltem perditis, indulgentiam  
vicarium deseruit.  
Cardin. op. P. Joseph. 6. 80.  
et Bruno Biblia Morua ca-  
ntic. Resp. ad Dal. 200.



*La Sta, y Milagrosa Ymagen de N<sup>ra</sup> S<sup>ra</sup>  
de la Paz, que desde tiempo imme-  
morial, se venera en la Cud.<sup>o</sup> de Ronda.*

# D. O. M.

A vos santísima, gloriosísima é inmaculadísima siempre Vírgen Maria, verdadera Madre de Dios, Milagro de su omnipotencia, portentoso Abismo de su Gracia, centro de sus amerosas delicias, objeto de sus mayores complacencias, Hija y cooperadora del Padre, Madre, y corredentora del Hijo, Esposa, y coadjutora del Espíritu Santo, Templo, Tabernáculo, y Sagrario de la Santísima Trinidad, donde toda la plenitud de la divinidad se complació de habitar corporalmente para efectuar por vuestro medio nuestra salud, y nuestra Paz.

A Vos Augustísima sobreexcelsa, y tres veces coronada emperatriz del Cielo, de la Tierra y del Infierno, porque sois por quien se repararon las ruinas de los Angeles haciendo que suban los justos á ocupar las sillas que se hallaron vacias despues de la caída de los malos, la que iluminais á todo hombre que viniendo á este Mundo llega al conocimiento de la verdad, á el logro de la Fé, y á la posesion de la Gracia, y la que evacuais el Infierno haciendo que sean menos los que

caen en sus eternos males, y no padezcan tanto como por sus pecados merecian porque os dió el Padre su poder, el Hijo su sabiduria, y el Espíritu Santo su bondad como dividiendo con vos las tres divinas Personas el Reyno de su Misericordia, y de su justicia, y haciendo que fuéseis el templo donde se unieron la Misericordia, y la verdad, y donde la justicia, y la Paz con ósculo cariñoso recíprocamente se abrazaron para siempre.

A Vos, finalmente, poderosísima, sapientísima, y amabilísima Señora de todo lo criado, Reparadora del Universo, Medianera de los hombres, Protectora de los justos, Abogada de los pecadores, Salvadora de los Predestinados, certísimo refugio de todos los mortales, consumada felicidad del género humano por quien nos fueron dadas las bendiciones del muy Alto, Suprema entre todas las puras criaturas, la mas inmediata, la mas unida y la mas semejante á vuestro Criador y solo á el inferior, clarísimo espejo de sus infinitas perfecciones, á quien es dado todo el poder en el Cielo, y en la Tierra, y en quien residen todos los tesoros de la sabiduria y ciencia de Dios, la

que encontrasteis la Paz y la Gracia que perdieron con su culpa nuestros primeros Padres, la que establecísteis esta Paz en el Mundo para que la tuviésemos los hombres con Dios, con los Angeles y con nosotros mismos, y la que nos tragísteis del Cielo la justicia y la abundancia de la Paz que nos nació en vuestros dias, y permanecerá en todos los siglos mientras que exista en la tierra la hermosa Luna de la Iglesia Militante, siendo vos el Propiciatorio donde se obró nuestra reconciliacion con el Señor cuando vistiéndose el divino Verbo la semejanza de la Carne del pecado en vuestras purísimas entrañas, dió la humana á la divina Naturaleza el ósculo de paz que habia por dilatados siglos suspirado para ver efectuada su apetecida reparacion y redencion.

Dedica, ofrece y consagra con todo el afecto de su corazon, con todas las veras de su alma, y con toda la verdad de su espíritu este pequeño obsequio á nombre suyo, y en el de vuestros especiales devotos que han solicitado la disposicion de esta pequeña obra, y su publicacion.

Vuestro indigno Siervo, humilde es-

clavo, y el menor de vuestros afortuna-  
dísimos devotos, que pone reverente sus  
lábios en la tierra que santifican vues-  
tras benditas, Reales, y Sagradas plantas.

*Fr. Diego Josef de Cádiz.*

PRÓLOGO AL QUE LEYERE.

*Noticia de la Santa Imágen de Ntra. Sra.  
de la Paz de Ronda, y advertencias al  
que haya de hacer esta novena.*

Sabida cosa es, devoto lector mio, que la Santísima Virgen Maria Nuestra Señora ama á los que la aman, y que todos aquellos que de verdad se esmeran en servirla, encuentran el bien imponderable de su apetecida proteccion; porque anda por los caminos de la justicia para enriquecer á sus devotos, para preservar de la culpa á los que filialmente la veneran, y para conseguir la vida eterna á los que dignamente la alaban. No hay quien ignore que es la Madre de la hermosa dileccion contra la impureza, del temor casto, y filial contra la audacia, del conocimiento de Dios contra la ingratitude, y de la santa esperanza contra la desesperacion y la desconfianza: (1) en

---

(1) S. Albert. Magn. Bibl. B. V, in Cap. 24 Eccli.

quien está la gracia de la verdad, y de los caminos de la Salvacion de todos: y en quien reside toda la esperanza de la vida, y de la virtud. Y es á todos bien notorio, que es la causa de nuestra alegría, la restauradora del Mundo, el refugio de los pecadores, la protectora de los justos, la puerta del Cielo, la pacificadora y medianera entre Dios y los hombres, el instrumento de la Omnipotencia del Señor, la ejecutora de sus maravillas, el medio para conseguir su misericordia y el remedio, la salud y la felicidad del Universo; y por último, que es el Arca de Noé, dentro de la cual todo el que logra su proteccion ciertamente se salva, del mismo modo que infaliblemente se pierde el que la desmerece, y no la alcanza. Por esto no debe extrañarse que siendo innumerables las Novenas. Devocionarios, y piadosos ejercicios que corren por el pueblo cristiano, en obsequio de la Santísima Señora en honor de cada uno de sus Misterios, y en obsequio de sus distintas advocaciones, títulos y milagrosas Imágenes, salga ahora á luz esta Novena habiendo muchos años que andan en nuestras manos distintas á es-

te su misterioso título de la Paz, todas muy devotas y oportunas.

Es la Santísima Vírgen, en el comun sentir de sus devotos escritores, un anzuelo de pescar, y un zebo que ha puesto Dios en este espacioso y dilatado mar del mundo, para pescar con él las almas de los hombres, que al modo de racionales peces lo habitan en todos tiempos: y como el mar es tan crecido, y tan innumerables los vivientes que en él se hallan, es conveniente se multipliquen las redes, los anzuelos, y los instrumentos de pescar con este dulce y apetecible cebo, á fin de que siendo grande la pesquería, se logre que no queden escluidos del Cielo aquellos peces que por malos lo quedaron de las redes que arrojaron en ese mar los místicos pescadores los Apóstoles, y los demás operarios Evangélicos. Por esto entre las grandes misericordias de Dios debemos contar por una de las mayores el habernos dado á esta Santísima Criatura, para que sea la causa instrumental de todo nuestro bien, y de nuestra apetecida felicidad. Esta nos la ha franqueado sobre abundantemente por medio de la paz que estableció y firmó

entre Dios y el mundo, siendo la única que encontró para con su Magestad la Gracia, y la paz que perdieron con su culpa nuestros primeros Padres y de que quedó miserablemente privada su contaminada descendencia. Este título de la Paz es propísimo de la Inmaculada Madre de Dios, y Reina nuestra; porque desde el instante en que se dieron ósculo de paz las dos Naturalezas divina y humana, unidas en la persona del Verbo cuando se vistió de nuestra Carne en las purísimas entrañas de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora, quedó esta consagrada en Templo verdadero de la Paz, porque allí se enlazaron mutuamente la misericordia y la verdad, y la justicia y la paz recíprocamente se abrazaron. Esta misma misteriosa denominacion se simboliza no impropiamente en muchos lugares de la Sagrada Escritura, pero con especialidad en la *Paloma* que llevó á Noé el ramo verde de Oliva: en *el Arco Iris*, que despues del diluvio propuso el Señor por señal de su alianza con los hombres: en la *Aurora* que puso término á la lucha del Angel con Jacob: en la misteriosa *Escala* que á este se le ma-

nifestó entre sueños: en el *Trono* del pacífico y sábio Rey Salomon: en la Ciudad Santa de *Jerusalen*: en el antiguo *Tabernáculo*; y en el *Arca Santa del Testamento*; porque todos estos dicen alusion á la Santísima Virgen, y tratan expresamente de la paz ó reconciliacion de Dios con los mortales.

En esto se nos evidencia nuestra deuda en manifestarnos agradecidos, y nuestra obligacion á valernos de tan eficaz y poderosa medianera, para ocurrir al remedio de las graves y continuas necesidades que padecemos. Estos son los fines porque sale á luz esta Novena, en la que despues de la mayor gloria de Dios, y del aumento del culto y alabanza de nuestra Madre Santísima, es todo el intento proporcionar á sus devotos este medio, con el que igualmente que se ocupen agradecidos en alabarla, la obliguen juntamente con religiosos obsequios, para que en la vida y en la muerte los favorezca con su efficacísima intercesion y patrocinio. Basta para que así lo ejecutemos, saber que segun el sentir de varios Santos Padres, y la piadosa fé de la Santa Iglesia, su devocion y amor

es una señal casi cierta de predestinacion, como por el contrario lo es su falta de reprobacion: (1) mas con todo no será ocioso nos recordemos, que á ello tambien nos estimula la liberalísima beneficencia con que de continuo nos favorece. Para esto no rara vez se vale de sus Santas Imágenes, manifestándose en ellas prodigiosa y admirable; pues no obstante que en todas debemos sin diferencia venerarla, porque en todas igualmente nos está representada, parece que quiere significarnos en unas mas que en otras su amor, su poder y su liberalidad, para captarnos mejor la voluntad, y ponernos en la precision de que la busquemos para nuestro propio bien y consuelo. Entre estas venerables Imágenes es digna de computarse la que con el título de la Paz se venera desde tiempo inmemorial en la M. N. y M. L. Ciudad de Ronda, Obispado de Málaga, donde con repetidos prodigios y maravillas se ha grangeado las atenciones de aquel Pueblo, y es hoy uno de los primeros

---

(1) Este es comun sentir de los Santos Padres y Escritores que escriben de la Santísima Virgen.

objetos de su devoción, y su culto, como entre otras cosas, lo convence esta Novena compuesta determinadamente en su alabanza.



## BREVE NOTICIA.

*De la antigua, devota y milagrosa Imá-  
gen de nuestra Señora de la Paz  
de Ronda.*

Tres cosas suelen ser las que dan particular recomendacion á las Sagradas Imágenes entre los fieles, fuera de aquellas que por lo que nos representan se les debe: *la antigüedad, los prodigios, y la comun aclamacion de los Pueblos.* Cualquiera de estas es motivo suficiente para que se miren con especial respeto, y para que, sin negar á las otras la propia respectiva veneracion, se les dé á estas la misma con alguna singularidad y preferencia. La venerable Imágen de la Santísima Virgen nuestra Señora que con el devoto título de la Paz se venera en la M. N. y M. L. ciudad de Ronda, tiene las tres notas ó circunstancias referidas, sin que le falte alguna; y por lo tanto es digna de tener lugar entre aquellas que son por iguales motivos señaladas y distinguidas.

## DE SU ANTIGUEDAD.

En orden á la antigüedad de esta Santa y devotísima Imágen, solo puede decirse que es *inmemorial*; porque en los Archivos no se encuentra noticia individual y determinada que la declare. Por algunos papeles antiguos del siglo diez y seis, parece, puede conjeturarse que en los tiempos anteriores, y tal vez en los de la conquista de esta ciudad, que fué el dia veinte de Mayo del año de mil cuatrocientos ochenta y cinco, era ya venerada en la Parroquia de San Juan Evangelista, sita en la Plazuela donde hoy se halla la clase de Latinidad, llamada por eso del Estudio, á las orillas del tajo, y era una de las Parroquias que havia en el recinto de la ciudad. Despues reunidas todas en una, y demolida aquella, parece fué trasladada con otras Imágenes á la Iglesia de la *Santa Veracruz y Sangre de Cristo*, y colocada en medio del Altar mayor, como en sitio principal, donde en el dia permanece. Lo que no admite duda, es que Juana de Medina, Fundadora de dicha Iglesia, en un codicilo que hizo por los años de mil quinien-

tos setenta y cuatro, encarga á su Sobrina Elvira de Cárdenas, que cuide de la Imágen de nuestra Señora todos los dias de su vida, en la misma forma que ella lo habia siempre practicado; dejándole un cierto legado con este cargo. Por esta cláusula se infiere, no solo que desde primera fundacion de la Santa Veracruz estuvo en ella la Imágen de nuestra Señora, mas tambien que antes ya existia, supuesto que habiendo sido muy dilatada la vida de Juana de Medina, asegura en su ancianidad haberla cuidado en toda ella. Fueron los fundadores de la referida Iglesia el Rejidor Francisco de Morales, y la mencionada Juana de Medina su muger, algunos años antes de la mitad del siglo diez y seis. Apoyados en esto, y en algunos otros fundamentos no desemejantes, conjeturan varios sujetos que por el tiempo en que se conquistó esta ciudad ya se veneraba en ella esta Santa Imágen.

Pero sea lo que fuere de esta mera conjetura, lo cierto es, que todas sus circunstancias demuestran bastante antigüedad. Porque la disposicion y forma de su trage ha sido hasta ahora poco

muy idéntica con la de otras muchas Imágenes de vestir que se conocen, y veneran como antiquísimas en el Reyno; en el dia se le ha variado esta algun tanto por causa de los nuevos vestidos, y con el fin de que estos tengan menos pomposidad, y mejor vista, por ser mas conforme al natural. La madera del cuerpo, y la encarnacion del cuello, y de la cara están manifestando bastante ancianidad, y no ser de este siglo, ni del pasado, y si coetáneas á la de otra Imagen antiquísima de San Juan Evangelista, que se cree haber venido de su antigua ya citada Iglesia á esta de que hablamos. Cuanta ella sea, nos es del todo desconocida, y la juzgamos inaverriguable. De este sentir son los hombres mas versados en papeles, y mas instruidos en las antigüedades de Ronda.

Su estatura es algo corpulenta, de casi dos varas de alto, airosa, y gallardamente dispuesta: la cabeza recta mirando al Pueblo: su rostro entre magestuoso y agradable, con especial atractivo, que manifiesta las propiedades así de su Advocacion, como las de Madre, Reina y Señora: tiene al Niño Dios en pié, abra-

zado por la cintura con el brazo izquierdo, y arrimado á el lado del corazon, aunque antes de ahora lo tenia con las dos manos en medio del pecho; en la derecha mantiene el cetro: su vestido exterior consiste en una tunica talar, ajustada al cuello para la mayor modestia, ceñida á la cintura con un cíngulo correspondiente, y un manto desde los hombros airosamente tendido al natural: la cabeza descubierta, el pelo suelto, y coronada con las doce excelencias, que se figuran en otras tantas estrellas en que se terminan los rayos de la corona; á sus pies tiene la Luna, y á toda la rodea el Sol, representando con la posible propiedad la prodigiosa muger, que vió San Juan, y nos refiere en su Apocalipsis. Ta es en suma, que aun á la primera vista cautiva la devocion, y se atrae el amor y las atenciones de todos con dulce, pero irresistible fuerza.

Se ignora tambien desde que tiempo, y con que motivo se le diese la denominacion de *Señora de la Paz*. Si fuese cierta la conjetura que de su antigüedad hacen algunos, como ya queda apuntado, pudiera decirse sin temeridad, que

esta fuese una de aquellas mas antiguas Imágenes de la Santísima Virgen á quienes se les dió el título *de la Paz*, por lo menos de las que se hallan, ó se sabe que ha habido en estas Andalucias. Sabido es, que esta devotísima apelacion trae su origen del perdon que por un medio raro, y casi milagroso, concedió el Rey D. Alonso el sexto de Castilla á la Reyna Doña Constanza su muger, y á el Arzobispo de Toledo D. Bernardo, en el año de 1193; y de la paz que con ellos, y con todos los de su faccion hizo, á instancias de los mismos moros, que juzgándose agraviados, se le habian fuertemente querellado, por haberles quitado aquellos por fuerza su Mezquita mayor, que era la Iglesia Catedral de los cristianos, que el propio Rey les habia cedido poco antes en las capitulaciones que con los moros hizo. Y es muy verosímil que supuesta la antigüedad de esta Santa Imágen, y ser raras las que con este título se veneran en las Andalucias, no fuese la última á quien se le apropiase esta denominacion de la Paz, con respecto á aquel acontecimiento. Por conclusion todo es incierto, y solo deja de serlo, que no hay

indicio alguno cierto de su principio, y que la tradicion parece estar á favor de que este es verdaderamente *inmemorial*.

### DE SUS PRODIGIOS.

La materia de los prodigios que de esta Santa Imágen se refieren, es tan abundante, que con ella sola tenia sobrado la história para formar un volúmen no pequeño, si hubiesen todos de escribirse. No es mi ánimo graduar de tales los sucesos que aquí compendiosamente se apuntan: no quiero tampoco se dé mas crédito á esta sencilla relacion del que se merece un historiador piadoso, y amante de la verdad. Así lo protesto uno y otro, obedeciendo como debo á los sábios y justísimos decretos Pontificios, de cuya infalible regla en nada quiero separarme; y pues tienen estos determinado que el conocimiento, el juicio y la declaracion de semejantes asuntos esté reservado á los Prelados, y Pastores legítimos é inmediatos, me remito á lo que ellos inspirados de Dios, y usando de sus legítimas facultades determinen cuando y como lo tengan por conve-

niente. Es verdad que nada se halla escrito, ni menos autenticado de este particular, y que por eso ignoramos mucho de lo que en los siglos pasados haya acontecido de raro y digno de notarse: mas tambien lo es que de casi todos cuantos aquí se relacionan viven aun algunos testigos, porque los mas, ó todos ellos han sucedido en nuestros dias desde los fines del siglo diez y siete.

Singular es, y memorable la resurreccion de *Alonso del Campo*, Santero que era de la Iglesia donde se venera esta Santa Imágen. Cayó este en un pozo de cieno en el acto mismo de favorecer á una pobre muger que en él habia caido; y despues de mucho rato con unos gárrios de hierro, de los que entrándole uno en la boca le salió la punta por la mejilla, se reconoció estaba ya difunto. A instancias de su muger lo pasaron á la Iglesia, y lo pusieron en la tarima del Altar de nuestra Señora de la Paz, clamándole con viva fé, y con muchas lágrimas se lo restituyese á la vida, acompañándole en su deprecacion los circunstantes. A breve rato tuvo el consuelo de ver que habia sido oida su oracion; por-

que abriendo los ojos, y moviéndose el cadáver, se acercó con los demás, y con asombro universal lo encontró ya vivo, y tan sano que vivió despues por largos años. Este suceso, además de los muchos testigos de vista que entonces tuvo, se procuró perpetuar su memoria pintándolo en un lienzo de casi una vara, y colocarlo en la misma Iglesia, donde hasta hoy se conserva. Sucedió el dia trece de Julio de mil seiscientos noventa y siete.

Algunos años despues de este portentoso, deseosa la piedad de los Fieles de construir un Templo mas decente, y menos estrecho que el antiguo, resolvieron dar principio á la obra, demoliendo enteramente la Iglesia vieja, y sacando de cimientos otra que fuese labrada á toda costa, no obstante que para ella solo contaban con los arbitrios que la Providencia de Dios suministrase en las limosnas de los devotos. Lo escaso de estas solia ocasionar mil congojas á los que por su devocion se encargaron espontáneamente de llevar á debido efecto lo intentado, mas una continuada experiencia les hizo ver que era muy del

agrado de la Santísima Virgen su desvelo, y que corria por su cuenta la continuacion y conclusion de aquella obra. Fueron muchos los dias en que notaron se juntaba de limosna aquello mismo, y nada mas de lo que importaba el trabajo, y los demás gastos que en él habian ocurrido. En otros, que excediendo estos á lo que aquellas alcanzaban, se multiplicaba no obstante hasta cubrir todos los causados en el dia. Pero singularmente se les hizo evidente este prodigio en un dia en que permitiéndolo Dios así, no se juntó ni un solo maravedí de limosna: porque llegando la hora de pagar á los trabajadores, y sacando para ello la corta porcion de once reales y diez maravedises que habian sobrado en el dia antecedente, pagaron no solo los gastos de aquel dia, que ascendieron á más de doscientos reales, sino tambien algunas otras cantidades que se debian de los pasados, sobrando despues de todo la misma cantidad que antes habia. Con lo que cobraron tanto fervor y confianza los ánimos ya casi desfallecidos, de los que tocaron con sus manos, y observaron personalmente esta maravilla, que re-

solvieron no desistir jamás de su piadoso intento hasta ver la obra enteramente concluida, y así lo ejecutaron.

En el año de 1727 se hallaba con su barco en el Mar Gerónimo de la Vega, especial devoto de nuestra Señora de la Paz, y hallándose cercado de varias embarcaciones de Turcos, que sin poderlo él escusar lo tenían ya asegurado para cautivarlo, invocó á la Santísima Virgen para que lo favoreciese en su conflicto, é inmediatamente se levantó un recio temporal de viento, que alejando de allí á las embarcaciones enemigas, lo sacó á él á salvo de aquel peligro.

Los enfermos que á su invocacion han recuperado la salud, son muchos en todas especies de enfermedades, y algunos con muy particulares circunstancias. Entre estos es moderno y notable el de una Señora su particular devota; la cual hallándose gravemente accidentada con varios dolores, calentura diaria, y otros accidentes, en cuyo padecer contaba ya algunos años, y en la actualidad la tenían postrada en la cama, pidió que cuando pasase el Rosario de nuestra Señora de la Paz por su casa

aquella noche, se le cantase devotamente una Salve, rogándole por su salud, si le convenia. Hizose así: y en el mismo instante quedó perfectamente sana, limpia totalmente de la calentura, que habia ya tomado notable aumento, y libre de todos sus males, en tanto grado, que pudo sentarse en la cama, cenar muy bien, dormir mejor toda la noche con sueño muy sosegado, y levantarse el dia siguiente con tanta agilidad y robustez como si nada hubiese padecido. Los demás sucesos de esta clase, entre los cuales hay memoria de dos ciegos que recobraron enteramente la vista, se omiten de intento, porque su multitud no los deja parecer tan notables, ó extraños que merezcan la primera atencion en esta breve noticia.

Sí la merecen los casos que se siguen. Entre los más finos devotos de nuestra Señora de la Paz, que en estos últimos tiempos havemos conocido, son dignos de eterna memoria Bartolomé Gago, y D. Josef Ahumada, testigos que fueron en su primera edad de la resurreccion de Alonso del Campo ya referida, y fidelísimos compañeros en promover el

culto de la Santísima Virgen en esta su Santa Imágen, y en alabarla diariamemente así en su Santo Rosario, cantando en él cuando salia á primera noche por las calles, como principalmente por las madrugadas, en aquellos muchos dias que por costumbre, ó por devocion, se decia Misa, y se sacaba el Rosario á la Aurora, para lo cual algunas horas antes andaban por el Pueblo despertando á los devotos, y cantando alabanza á la que es Estrella de la mañana y Aurora refulgentísima del dia felicísimo de la gracia. En este piadoso ejercicio permanecieron muchos años, sin omitirlo jamás aun en las noches mas destempladas y tempestuosas del invierno, y sin que entibiase su fervor el conato de nuestro comun enemigo, que representándoseles en horribles y espantosas figuras, ya de un toro bravísimo en ademán de embestirles, ó ya de un diforme mastin que parecia querer despedazarlos, trabajaba por retraerlos de tan laudable ocupacion, porque invocando ellos á su amabilísima protectora con la usada salutacion del *Ave Maria*, se disipaban aquellas diabólicas fantasmas, y se reconocian

con nuevo esfuerzo para continuar en su ejercicio.

Continuando en él con mayores créditos de su piedad en cada dia, le sobrevino la muerte á Bartolomé Gago, y en ella se vió la singular maravilla de aparecer un arco refulgentísimo y hermoso entre las obscuras sombras de la noche, que principiando en el tejado del Camarin de nuestra Señora de la Paz, terminaba sobre el del cuarto donde estaba el enfermo, el cual en el mismo punto, cantando alabanzas á su dulcísima protectora, como místico Cisne, espiró con señales manifiestas de su eterna salvacion, dejando dispuesto que fuese su cuerpo sepultado debajo del Camarin de nuestra Madre de la Paz, como así se ejecutó.

Quedó despues Don Josef Ahumada, con el cargo de seguir el piadoso ejercicio de llamar por la madrugada que de tan buen compañero habia aprendido; pero llegada la primera, y no permitiéndole lo profundo, y pesado de su sueño el despertar á tiempo, se oyó clara y distintamente en las puertas de su casa, percibiéndola él, uu Sacerdote vecino, y

alguna otra persona, la voz del difunto, que despertándolo con su acostumbrada salutación del *Ave Maria*, le añadió: *hermano Do<sup>n</sup>. Josef, vamos que ya es hora de alabar á la Santísima Virgen.* Desde entonces nunca mas volvió á experimentar la natural antigua pesadez de su sueño. Sucedia asimismo, que entrando este en la Iglesia de nuestra Señora para rezar en la madrugada el Santo Rosario con los que habian concurrido, se encaminaba ante todas cosas á la Sacristia donde estaba sepultado su amado compañero, y saludándolo: *Hermano Bartolomé, Ave Maria Purísima:* se percibia como un eco profundo pero bien claro, que le respondia: *En Gracia concebida;* suceso que mas de una vez presenciaron el Sacerdote que se preparaba para decir la Misa, y algunos otros que allí por entonces se encontraban.

En la muerte de este se repitió la maravilla del arco resplandeciente, en los propios términos que en la de su compañero, y con las mismas circunstancias de morir en la hora de la Aurora, mientras los hermanos del Rosario de la Paz, que á instancias suyas se lo habian lle-

vado, cantaban, alternando con él, las alabanzas de la Santísima Señora, simbolizada propiamente en este su misterioso título en el Arco iris, que apareció en la muerte de estos dos sus singulares devotos: los que así como en la vida fueron tan parecidos en la piedad, en las costumbres, y en el amor á la Reina y Señora de la Paz, así lo fueron en la muerte, y aun despues de ella, porque yacen juntos sepultados debajo del Camarin de su amabilísima Madre, y protectora. Al presente cuando este se escribe, viven muchas personas que testifican la verdad de estos raros acaecimientos; porque este último murió á fines de Diciembre del año de 1751.

A estos siguió en la devocion de llamar por las madrugadas al Rosario otro pobre hombre que aun vive, y cuyo nombre por justos motivos se calla, el qual ha experimentado en repetidas ocasiones la proteccion de nuestra Señora en un modo manifiesto. Huyendo una vez de la justicia que le buscaba por cierto delito en que habia incurrido, y lo acriminaba el haber sido en un dia muy señalado, se llegó á él una muger desconocida, y

muy tapada, que suministrándole ropa para que se disfrazase, lo sacó por enmedio de mucha gente, y ya en sitio escusado le dijo se fuese á refugiar á la Iglesia de la Paz. Estando ya allí, llegó á breve rato el Juez con sus ministros para aprehenderlo; y encomendándose á nuestra Señora, se entró en la Sacristia, y se sentó en la Escalera que dá paso al camarín de la Virgen, que es bastante estrecha; entraron en pós de éllos que le buscaban, subieron al camarín, pasaron por el sitio mismo donde él estaba, y aunque hicieron las mas vivas diligencias por hallarle, se retiraron sin haberle conocido, y persuadidos de que allí no estaba.

En otra ocasion durmiendo en su cama muy descuidado, le despertó una voz á deshoras de la noche, que clara y sensiblemente percibió que le decia: *N. levántate y sal á la calle que se cae la casa.* Despertó sobresaltado, y llamando á su muger le hizo que tambien se levantase, aunque estaba reciempárida, y era la estacion mas cruda del Invierno, y le dijo: *Vámonos á la calle porque nuestra Señora de la Paz me avisa que*

*la casa se nos cae* Salieron á toda priesa, y apenas se hallaron fuera del peligro, se desplomó toda la casa, tan prontamente, que parece esperaba solo á que saliesen para arruinarse: siendo mucho de notar, que ni este susto, ni el haberse levantado tan fuera de tiempo, y sin abrigo la pobre muger, le hubiese ocasionado la indisposicion mas leve.

En uno de estos años pasados, en que por la falta de lluvia estaba el pueblo bastantemente contristado, se vió el portentò, que al tiempo mismo de salir nuestra Señora en el Jueves Santo por la tarde en la devota procesion que anualmente hacen diversas Cofradias con sus respectivas insignias, ó pasos de la Pasion del Señor, como es costumbre, sobrevino de improvviso una lluvia copiosa, y abundante, permaneciendo el Sol descubierta, y el cielo claro, sereno y despejado. Detuviéronse con este motivo los que llevaban á la Santa Imágen: pero notando que el agua habia cesado en el punto mismo que retrocedieron, se volvió á formar la procesion de nuevo, y apenas salió á la calle, repitió la lluvia con igual ó mayor fuerza que antes. En

estos términos siguió mientras anduvo fuera, que fué mucho rato, y volviendo á recogerse, se advirtió traer la Señora sus vestidos tan enjutos, como sino le hubiese tocado una sola gota de agua, no obstante de haber ido en la Procecion enteramente descubierta, y sin defensivo alguno.

De la Santísima, prodigiosa, Angelica y Celestial Imágen de nuestra Madre y Señora del Pilar de Zaragoza, (Arbol de la vida propia, y verdaderísimo en nuestra feliz España, y singularmente en el afortunado Reyno de Aragon,) se sabe, que nunca le toca, ni se detiene el polvo en su Sagrado y venerable rostro; y de que así es pude cerciorarme en la ocasion que hallándome allí de Mision por fin del año de 1786 me dispensaron los Señores de aquel Ilustrísimo y siempre respetable Cabildo Eclesiástico por un exceso de su bondad, el desmedido favor de subir á besar los Pies y la mano de aquel compendio de maravillas, el mayor blason de nuestra monarquia, y glorioso instrumento de nuestra felicidad. Esto propio puedo depone-  
ner, y testificar de la Santa Imágen de

nuestra Señora de la Paz de quien hablamos; pues habiéndolo observado con séria y detenida reflexion, por repetidas ocasiones, he hallado siempre, que lleno de polvo la túnica, el manto, la cabellera, y todo lo demás de su adorno, solo la cara se mantiene limpísima, y sin un átomo dél en parte alguna. Hecha esta observacion por mí, la comuniqué á otros particularmente á los que tienen el cargo de su limpieza y de su adorno, y no solo despues de haberla hecho con cuidado han reconocido ser cierta, mas tambien han reflexionado, que no obstante ser demasiado el humo de las luces así de cera como de aceite, y que este aun á los vestidos los aja, y los desluce, jamás han visto que ni levísimamente haya tocado, ni oscurecido el venerable rostro de esta Santa Imágen: de suerte, que nunca han hallado, ni hallan de que limpiarle.

Sobre todo es digno de notarse lo acaecido en la ropa blanca, y mas llegada al cuerpo de la Santa Imágen en los dos años seguidos de 1787 y de 1788. Es costumbre mudarle en todos toda la ropa interior de lienzo, y ponerle otra de

nuevo, aunque nunca deja de estar la que se le quita tan limpia como cuando se le puso. Se advirtió pues en los referidos años, que en la parte de la camisa que tocaba con la espalda, apareció una especie de mancha de su propia figura, y su tamaño, la cual no obstante que la Imágen está socabada, y sin madera por aquel sitio, y que para ajustarse la camisa al cuello y á la cintura se pliega, y se ajusta tanto, ó al modo que el Alba cuando se la ciñe el Sacerdote, se vé esta figurando perfectamente la espalda desde los hombros á la cintura, como si de intento extendido el lienzo se hubiese en él estampado. No es mancha que así pueda llamarse: es solamente una sombra de especie rara, y desconccida, perclarísima, y que se deja ver aun de bastante distancia. Esta particularidad no se sabe haya sucedido antes de ahora, ni posteriormente ha vuelto á advertirse. No es cosa en que tiene lugar el arte, como á cuantos lo han visto, y examinado se les evidencia, sin que les quede género de duda. Yo estuve presente en la ocasion de descubrirse la segunda vez esta maravilla. De ella se ha dado noti-

cia, y aun se les ha manifestado á los Superiores Eclesiásticos del Pueblo, y á algunos otros Sacerdotes y personas condecoradas en corto número, porque se ha creído deberlo hacer así para la mayor seguridad del caso: á los demás se les ha ocultado, hasta que el Ilustrísimo Prelado por sí propio lo inspeccione, y en su vista determine lo que haya de ejecutarse; para que en el caso que con venga se pueda dar al público con las debidas formalidades.

Pudiera continuar la relacion de los prodigios y milagros de nuestra Madre y Señora de la Paz, si como esta es sola una compendiosa noticia, fuese una historia completa de la Santa Imágen. Mas los referidos son bastantes para el intento de probar que es prodigiosa, y digna por ello de nuestros especiales obsequios, y de nuestras mas religiosas atenciones: como tambien para que permaneciendo en los siglos venideros su memoria, no destruya el tiempo lo que para su mayor honra y gloria se digna obrar el poder de Dios por este medio.

## DE SU GENERAL ACLAMACION Y CULTO.

No es dudable que algunos casos parecidos á estos fuesen la causa en los pasados siglos de la fama y nombre que se advierte haber tenido en ellos este devoto simulacro. Los sujetos mas ancianos aseguran haber visto en las paredes de la Iglesia vieja colgadas gran multitud de presentallas más y menos antiguas, ya de cera, plata, ó en pintura, y ya de muletas, escopetas, y otros indicantes de los muchos y diversos beneficios obtenidos á la invocacion de la Santísima Virgen en los tiempos anteriores. Despues en la nueva se han ido colocando algunos de los que posteriormente han ocurrido; los cuales tambien se han quitado para dejar limpia la pared, y solo se conservan muy pocos, para que no se pierda del todo su memoria.

Por ellos se colije la aclamacion que siempre ha tenido en el pueblo, y la especial atencion con que en todos tiempos ha sido venerada; la que habiendo llegado hasta nuestros dias, se conserva al

presente con no inferior piedad á la de nuestros antepasados. Desde el siglo diez y siete se halla dedicada á su culto una numerosa hermandad, que con el título del Rosario se ocupa en promover sus debidas alabanzas de diversos modos, y por distintos medios. Hay asímismo una fervorosa congregacion de los hombres, que gobernándose por las constituciones de la Santa Escuela de Cristo, tiene destinados los Domingos, y Jueves de cada semana para practicar en sus noches varios ejercicios espirituales de Rosario, leccion espiritual, mortificacion y oracion mental, etc. Tienen Comunion general los segundos Domingos de cada mes, y por la tarde ejercicios públicos, manifiesto el Santísimo Sacramento: en una y otra se hallan incorporados muchos Señores Sacerdotes, Religiosos de distintas Religiones, y casi la mayor parte de la mas calificada nobleza de este pueblo. Tiene además otra tercera hermandad compuesta casi toda de las personas mas distinguidas, y con el sobrenombre de la Paz, la cual está únicamente destinada para acompañar con luz á la Santísima Virgen la tarde del Jue-

ves Santo en que sale de Procecion, para la cual, y para todo el Tríduo de la Semana Santa se viste siempre de Dolores. Finalmente, todos los años por el mes de Enero se le hace su Novena, con Pláticas por las tardes, con varias funciones por las mañanas, además de la de su dia propio, que es el veinte y cuatro del mismo; todo con la posible solemnidad, decencia, y aparato.

Todos estos aumentos en el culto, y los que se advierten en el adorno y preciosidad del nuevo Templo, se deben á la piedad de los fieles, y á la solicitud de algunos especiales devotos; pero singularmente á el incansable celo y extraordinario fervor del muy ilustre caballero D. Juan de Rivera y Valenzuela, patrono de esta Iglesia, y de D. Francisco Esquivel y Valadez, Ecónomo de ella, ya difunto; fidelísimos compañeros que fueron en promover la devocion de la Santísima Virgen, y agentes principales de la obra de este Santuario, y de cuanto en él ocurría y se necesitaba. Su memoria será siempre con alabanza entre nosotros, por el buen olor que nos dejaron con sus virtudes, y por los buenos

ejemplos con que nos edificaron en su vida, y en su muerte, que piadosamente creemos haber sido preciosa en la presencia del Señor: dignos por lo tanto de que se haga de ellos aquí este honorífico recuerdo.

No solo en Ronda, tambien fuera de ella es conocida esta Señora de la Paz por sus milagros, es invocada de muchos, y se encuentran particulares devotos suyos en toda clase de gentes. De solo aquello que yo he presenciado en los diez y ocho años que frecuento este Santuario, han sido repetidas las rogativas, las promesas, los votos y las funciones que se han hecho en accion de gracias, encomendadas de Madrid, de Valencia, de Sevilla, de Córdoba, de Cádiz, de Málaga, de Ceuta, de Marbella, de Osuna, y de otras ciudades y pueblos más ó menos distantes que los referidos. Aun en las Américas es conocida esta Santa Imágen, y ha tenido en otros tiempos, y tiene en los presentes sus especiales devotos, en diversas partes de aquellos dilatados Reynos, como en Manila, en Méjico, en Caracas, en Guatemala, en la Habana, y en otras, para donde en distintas ocasio-

nes se ha solicitado su estampa, y se ha remitido para el consuelo de los que ó las piden, ó las desean para el remedio de sus necesidades.

El templo en donde se venera, es el mas enriquecido de gracias y de indulgencias de cuantos tiene esta ciudad; porque goza de todas las innumerables que están concedidas á la Santa Metropolitana Iglesia de San Juan de Letran en Roma, Madre y Cabeza de todas las del Orbe, por estar hermanada é incorporada con ella desde el año de mil quinientos y cuarenta y ocho, como consta de las Bulas que para la continuacion y el goce de esta gracia se han sacado sucesivamente desde entonces. Hablando de estas indulgencias el gran Pontífice Inocencio tercero, dijo: *Son tan grandes, y tan muchas las Indulgencias concedidas á la Iglesia de S. Juan de Letran, que solo Dios las puede numerar: y yo toãas las confirmo.* De esta expresion se hace individual memoria en el Sumario de Indulgencias, que se contiene en la Bula novísimamente dada á favor de esta nuestra Iglesia de Ronda, su data en Roma á veinte y siete de Setiembre del

año de mil setecientos ochenta y nueve. Tenemos tambien en esta Iglesia la *Santa Escala*, que igualmente goza de muchas Indulgencias, ya perpétuas subiéndolas de rodillas, y entre ellas de una Plenaria en los dias 24 de Enero, dedicado á nuestra Señora de la Paz, 19 de Marzo, en que se celebra la festividad de mi Señor San Josef; el Jueve Santo, y el 15 de Agosto, dia de la Asuncion de Maria Santísima nuestra Madre. Todas estas Indulgencias están pasadas por el Tribunal de la Santa Cruzada, y autorizadas por los Ilmos. Señores Obispos de Málaga en sus respectivos tiempos para su total estabilidad, y mayor firmeza, sin que les falte circunstancia alguna de cuantas para que la tengan son precisas.

Esto basta para que se forme alguna idea de lo que es la Venerable Imágen de Maria Santísima nuestra Señora de la Paz, á quien recomienda su antigüedad, hacen respetable sus prodigios, y acredita la universal aclamacion, y devota conmovion del pueblo en toda clase de gentes, de sexos, de edades, y condiciones. Y pues de la Santísima Virgen pue-

de decirse, que en cierto modo se verifica, que ya por esta, y ya por las demás Imágenes suyas singularmente prodigiosas y venerables, está, y asiste con nosotros hasta el fin de los siglos, á similitud en alguna manera de la promesa que nos hizo en estos términos su Santísimo Hijo de permanecer con nosotros hasta la consumacion del siglo, y nos la cumple existiendo real y verdaderamente en el Augustísimo y Santísimo Sacramento del Altar, procuremos aprovecharnos de este singularísimo beneficio, venerándola, y alabándola cuanto nos fuere posible para hacernos acreedores á su especial proteccion, y á que ruegue eficazmente por nosotros en los tiempos de necesidad, en la hora de nuestra muerte, y en el formidable juicio de Dios, y que nos alcance su paz, su gracia y sus eternos premios. Amen.



## ADVERTENCIAS

PARA LOS QUE HAYAN DE HACER ESTA NOVENA.

Para que segun el consejo del Apóstol los obsequios que á Dios hacemos en su culto sean conformes á la recta razon, convendrá, que para que le sean agradables los que en esta Novena le rendimos á la Santísima Virgen, aceptos, y á nosotros útiles, y meritorios, nos preparemos antes limpiando nuestra conciencia de todo pecado por medio de una buena confesion, y devota comunión. Si esto se hiciere en el primer dia, podrán repetirlo despues todos aquellos que su Director lo apruebe, y sus cuidados le permitan; procurando repetirlo en el último de la Novena, si cómodamente pudiere, para asegurar mejor el fruto que haya en ella conseguido.

El tiempo de hacerla en el año es indeterminado para las personas particulares que por su devoción, ó por urgencia que les ocurra quieran valerse de este medio para su temporal ó espiritual consuelo; porque todos los tiempos son á propósito para so-

licitar el favor de la Santísima Virgen: mas para el público se acostumbra hacer anualmente en su Iglesia á fines del mes de Enero, de suerte que ó se acabe en el dia 24, que es el dedicado á su festividad, ó se empiece en el de su víspera, para concluirá en el de su octava, segun que las ocurrentes circunstancias lo requieren.

Se advierte asimismo para que los devotos no se retraigan de hacerla viéndola tan difusa, que la consideracion que dividida en dos puntos va puesta en cada dia, lo es para que precisamente haya de leerse en el acto mismo de hacerla; esto podria ocasionar algun fastidio, y retraer á muchos de este piadoso ejercicio; por tanto se previene, que omitiendo estas, se lean solo las oraciones, y lo que á el ejercicio de cada dia corresponde. Si alguno gustare ó tuviere tiempo para ello podrá en lugar de leccion espiritual leer con devota reflexion las consideraciones, para no malograr el fruto que de ellas pueda resultarnos.

Para los Predicadores que quieran conformarse en sus pláticas con el rumbo que lleva esta Novena, se apuntan tres distintas ideas: una del *Símbolo* de la Paz apropiado á nuestra Señora; otra de la *Virtud* que se propone; y por último una *Matrona* ó Santa muger de la Sagrada Escritura, de la cual se hace respectivamente mencion

en la oracion de cada dia, con alusion al titulo de Paz, ó á la virtud de la Santísima Virgen: mas no siendo absolutamente preciso que el Predicador se cña, ó se ligue á esto, queda á su arbitrio elegir aquella idea que tenga por mas conveniente, y oportuna, con tal que en ella se proponga, y procure con empeño elogiar á Maria Santísima nuestra Señora, exortar á su importantísima devocion, y utilizar á el Auditorio con santas doctrinas, y con cristianos documentos.

Dios nos conceda á todos la mas cordial y fina devocion á la Soberana Emperatriz de todo lo criado, para que en la vida, en la muerte, y en la eternidad gocemos de sus frutos. *Vale.*

## INDULGENCIAS.

El Excmo. Señor Don Alonso Marcos Llanes, Arzobispo de Sevilla, concede 80 dias de Indulgencia á los que hicieren esta Novena, en cada uno de sus dias, y otros 80 á los que entonces, ó en otro rato leyeren los puntos de consideracion que son del dia.

El Ilmo. Señor Don Manuel Ferrer y Figueredo, Arzobispo, Obispo de Málaga, concede 80 dias en los mismos términos.

El Ilmo. Señor Don Felipe Solano, Obispo de Cuenca 40.

El Ilmo. Señor Don Fr. Bernardo de Lorca, Obispo de Guadix, y Baza 40.

El Ilmo. Sr. Don Agustin de Ayestaran Obispo de Botra, concede tambien 40.

## NOTA

### Y ADVERTENCIA PRINCIPAL.

Cuando se haga esta Novena por muchas personas juntas en la Iglesia, ó en las casas particulares, sea uno solo el que lea las oraciones devota y seguidamente, conformándose los demás con lo que este diga, sin repetirlo, pues habla á nombre de todos. No hay quien ignore, que rezándose el Oficio Divino en comunidad, uno solo dice la Oracion, ó reza las lecciones, y los otros cumplen exactamente con oír atentamente, porque aquel habla por todos: esto mismo con mayor motivo se puede observar aquí, y conviene que se haga para escusar la confusion, la distraccion, y la molestia que de lo contrario se experimenta.

ALABADA SEA LA SANTISIMA  
TRINIDAD.

**DIA PRIMERO.**

*Este dia en reverencia de la ardentísima caridad de María Santísima nuestra Señora, se dará una limosna por la conversion de los que están en pecado mortal ó por el sufragio de las benditas Almas del Purgatorio; y el que no pudiere, rezará por estos propios fines una estacion mayor al Santísimo Sacramento.*

*Arrodillado delante de la Imágen de la Santísima Virgen de la Paz, se persignará, y hará el comun acto de Contricion, excitándose al verdadero dolor de sus pecados al propósito firme de la enmienda, con ánimo resuelto de confesarse, y con segura esperanza en la Divina Misericordia de que se los perdonará por los méritos de nuestro Señor Jesucristo, y por la intercession de la Santísima Virgen nuestra Señora. Y luego, si tuviere oportunidad para ello, leerá y meditará un breve rato la siguiente*

## CONSIDERACION.

La Paloma que condujo á Noé el ramo de Oliva, despues del Diluvio universal, es Símbolo de Maria Santísima nuestra Señora con el Título de la Paz. Trátase de su perfectísima *Caridad*.

*Dimissit (Noé) columbam ex arca; At illa venit ad eum ad vesperam; portans ramum olivæ virentibus foliis in ore suo.*

Noé envió del Arca á la Paloma. Mas ella volvió á la tarde, llevando en el pico un ramo de oliva con las ojas verdes.

*El Génesis. Cap. 8. verso 10 y 11.*

## PUNTO PRIMERO.

Considera la propiedad con que se simboliza en la Paloma de Noé Maria Santísima nuestra Señora con el título de la Paz. Es la Paloma símbolo el mas propio de la inocencia, de la bondad, de la mansedumbre y del amor; lo es tambien de la concordia, de la reconciliacion y de la Paz; y lo es finalmente de la sociedad, de la union y de la amistad reciproca: por todo lo cual apareció el Espiritu Santo en su misteriosa forma, sobre la cabeza de nuestro Señor Jesucristo en el Jordan. (1) La de

(1) Cornel. Alap. in cap. 3. vers. 16. Evang. S. Math.

Noé, llevando el ramo de Oliva con las ojas verdes, le dió á entender que el Diluvio de la Divina indignacion y de sus justos rigores habia ya cesado sobre la tierra, y que podia con fiadamente salir del Arca para poblarla, y habitarla sin sustos, y sobresaltos, seguro de que la Misericordia del Señor, que en aquel ramo de Oliva se le simbolizaba, no le faltaria á él, ni á su posteridad, lo que le restase de vida.

Esta paz y misericordia con ventajas inmensamente mayores nos la trajo del Cielo la candidísima Paloma Maria á toda la Santa Iglesia, y aun á todos los mortales, á quienes el diluvio del original delito habia miserablemente inundado, cuando nos dió hecho hombre en sus inmaculadísimas entrañas al Unigénito del Padre, que es la Oliva mas hermosa de los campos, nuestro pacificador, y reconciliador con la divina justicia, y el que con el óleo de sus misericordias curó las espirituales heridas y dolencias de nuestras pasiones y culpas. (1) Con esta metáfora de Paloma la nombra el celestial Esposo en los Cán- ticos de Salomon, y con la propia la elogan, y la celebran los Santos Padres y Doctores de la Santa Iglesia: y como instrumento de nuestra paz, y de nuestra re-

(1) S. Albert. Mag. Biblia Btæ Virg. Mariæ in Lib. Cant. cap. 8. in fin.

conciliacion con el Señor, figurada en la Paloma de Noé, (2) que nos trajo la paz verdadera de los Cielos, y con ella la clemencia, la bondad y la misericordia del todo poderoso. Conoce pues este grande beneficio, agradécelo como es justo, y aprovechate de él para amar á la Santísima Virgen, y para solicitar su intercesion con el que es Dios de la misericordia y de la Paz.

### PUNTO SEGUNDO.

Considera la inefable caridad de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora. Pero qué es capaz de comprehenderla, ni tampoco de explicarla? Su amor á Dios no solo fué con toda la perfeccion que en toda su latitud y profundidad exige este precepto, sino que suplió la falta de cuantos han dejado de amar á su criador; suplió lo que debieron amarle y no le amaron los Angeles malos en el Cielo: lo que dejan de amarle los condenados en el Infierno, y lo que no le han amado en la tierra los paganos, los hereges, los infieles, y los demás pecadores que ha habido, hay, y habrá

---

(2) S. Bonav. Laus. B. Virg. circa fin. P. Justin. Miechoviens. Disc. Predicab. sup. Litan. Lauret. to. 1. disc. 176. núm. 2. S. Albert. Mag. Bibli. B. V. cap. 8. Gen. et P. Joseph á S. Michael. Bravo. Biblia Mariana ex Genes. dub. 90. et alij plures.

desde el principio del mundo hasta su fin. Lo amó inmediatamente mas que todos los justos, que todos los santos, y que todos los que viven en la Patria de la Gloria: en tanto grado, que comparado el de todos estos con el suyo, aparece muy túbio, y casi nada, por las inmensas ventajas con que á el de todos los Bienaventurados excede y sobrepuja. (1) Lo amó incomparablemente mas que todas las gerarquias y coros de los Angeles; porque lo amaba como hija, como Madre y como esposa, de cuyas preciosas cualidades ellos se hallan muy distantes. Lo amó incesantemente, intensamente y necesariamente; porque fuera de Dios nada amaba, no tuvo una sola respiracion en que no lo amase, y no pudo jamás dejar de amarlo, porque nunca pudo pecar. (2) Y lo amó tanto, que su caridad llegó á ser una misma con la de nuestro Señor Jesucristo, con el que era uno su espíritu, así como era una misma la carne del Hijo, y de la Madre. (3) Por esto, á la manera que se dice de Dios que es caridad, se puede en cierto modo decir tam-

(1) S. Bonav. ap. Miechobiens. Discur. prædico. 2. disc. 272. §. 3. nu. 14.

(2) S. Antonin. et S. Albert. Mag. ap. P. Justin Miechob. ub. sup. to. 2. Disc. 205. nu. 25.

(3) Arnold. Carnot. ap. Miechob. ubi. sup. to. 2. Disc. 282. nu. 10.

bien, que es la Santísima Virgen la caridad en abstracto. (1) O, caridad verdaderamente incomprehensible!

Esto propio se puede asegurar de su caridad para con sus prójimos; porque los amaba cuanto Dios manda que se amen, cuanto Dios quería que los amase, y cuanto ellos necesitaban ser amados. Amábalos á semejanza de lo que Dios Padre los ama, porque á imitación suya entregó á su Unigénito Jesucristo á la muerte, para que todos se salvaran: y los amaba según la caridad y ejemplo de su Santísimo Hijo, porque cuando este sacrificaba su Sagrado Cuerpo en la Cruz, la Santísima Señora ofrecía y sacrificaba su Espíritu y su alma al pié de ella por todos los mortales. (2) Con esta caridad nos procuró la paz, y nos consiguió la reconciliación con el Señor en el acto mismo en que por nuestra ingratitude la desmerecíamos; pues mereció con sus ruegos mas que todo el resto de los Santos con los suyos, que acelerase su venida el deseado de las gentes para redimir el Mundo. (3) O, bendita sea tal Madre, tal Medianera y tal pacificadora. Pondera bien lo in-

(1) Id. P. Miechob. ibid.

(2) Arnold. Carn. Ab. ap. Miechob. to. 2. Dissert. 182. §. 4. num. 22.

(3) S. Bonav. et alii. ap. Miechob. ub. sup. num. 16.

comprehensible de esta caridad inefable aun para los Angeles del Cielo, que admirados engrandecen el poder de Dios en esta Santísima Criatura, abismo de la Gracia, y milagroso empeño de su omnipotencia. Reflexiona la necesidad que tienes de imitarla en el modo que te es posible; y saca por fruto el deseo, y la resolución de arreglar tu vida por el tenor de los divinos preceptos, que es en lo que consiste el amor á Dios, y el de hacer á tus prójimos el bien que tus facultades te permitan.

*Esto se meditará un breve rato, segun la oportunidad y devocion de cada uno, y despues se dirán las oraciones siguientes.*

### PARA TODOS LOS DIAS PRIMERA ORACION.

Altísimo, eterno, y supremo Dios, y Señor mio, paz inmutable y eterna: incomprehensible en grandeza: rico en misericordias, abundante en tesoros: inefable en misterios, fidelísimo en promesas, verdadero en palabras, y perfectísimo en vuestras obras, porque sois infinito en vuestro ser y perfecciones, y por lo tanto digno de toda gloria, alabanza y reverencia: yo, humilde criatura vuestra, gusano vil de la tierra, polvo, ceniza y nada pero hechura de vuestras manos, formado á vuestra

Imágen, y semejanza, y redimido con la sangre de vuestro Unigénito; postrado ante vuestra divina Magestad, os adoro con el más profundo rendimiento: os alabo por vuestro ser inmutable, y os doy gracias por los beneficios que me habeis hecho: singularmente por el de haberme dado á la gloriosísima siempre Virgen Maria, mi Señora, por mi especial abogada, medianera, y protectora; y porque siendo hija del Padre. Madre del Hijo, y Esposa del Espíritu Santo la habeis constituido cooperadora de nuestra Redencion, y pacificadora del Universo; y os suplico me concedais por su poderosísima intercesion los preciosos frutos del Arbol Santísimo de la vida, la verdadera paz de mi alma: lo que por su medio os pido en esta Novena, si fuere de vuestro divino agrado; y finalmente el gozaros para siempre en la pátria de los justos, que es la vision eterna de la paz. Amen.

*Seguidamente se dirá como propia de este primer dia esta*

#### ORACION.

Sacratísima é inmaculada siempre Virgen Maria, Reina y Señora de la Paz; arbol verdadero de la vida, que plantado en el delicioso Paraiso de la Santa Iglesia, dis-

teis al mundo el fruto preciosísimo de la  
 inmortalidad en el que fué juntamente pre-  
 cio superabundante de su redencion, y de  
 su rescate: vos sois la Judith Santa y va-  
 lerosa que lograsteis dar á vuestro pueblo  
 una paz estable, y permanente, quebran-  
 tando la cabeza del infernal Holofernes  
 Lucifer: vos el arca prodigiosa de Noé don-  
 de el justo se salva, el pecador se libra de  
 las iras de Dios, y todo el Universo se pre-  
 serva de su ruina; y vos la Paloma única,  
 singular é inocentísima, que al immacula-  
 do candor de vuestra concepcion en gracia  
 añadió el Señor las alas plateadas, y ojos  
 divinos de altísima contemplacion, y el co-  
 llar dorado de la caridad mas sublime con  
 que merecisteis ser la que nos trajese del  
 Cielo al que es nuestra sempiterna paz, y  
 la caridad por esencia. Por el grado ine-  
 fable en que tubisteis esta virtud, superior  
 á los Angeles y á los Bienaventurados  
 desde el primer instante de vuestra anima-  
 cion; humildemente os ruego, amabilísima  
 Madre y Señora mia, que me alcanceis de  
 su Magestad una caridad perfecta, medio  
 necesario para la verdadera paz con Dios,  
 y con mis prójimos, para poder conseguir  
 con ella el especial favor que os pido en es-  
 ta Novena, y para alcanzar despues el fruto  
 de la caridad, de la paz, y de vuestra pro-  
 teccion en la pacífica posesion del Reyno  
 eterno de la Gloria. Amen.

*Ahora se rezan tres Ave Marias glorias, pidiendo cada uno el remedio de su necesidad, y el fruto de esta Santa Novena: y todos por las necesidades de la Santa Iglesia, de nuestra Monarquía, de este pueblo, y para que nos asista en la hora de nuestra muerte: y así estas como todo lo que se sigue hasta concluir este día, servirá en todos los de la Novena despues de la Oracion particular que en cada uno se pone.*

### COPLAS.

«Madre de Jesus Sagrada,  
»patente puerta del Cielo:  
»estrella fija del Mar  
»que alegre conduce al puerto.  
»Socorre al Pueblo que cae,  
»auxilio presta y remedio,  
»que levantarse procura  
»con tan poderoso empeño.  
»Tú que engendraste feliz  
»á quien te dió el ser primero,  
»maravillándose el Mundo,  
»Virgen pura siempre siendo.  
»De la boca de Gabriel  
»aquel Ave recibiendo,  
»ruega por los pecadores,  
»ten misericordia de ellos.»

Ÿ. Ruega por nosotros Reina de la Paz,  
y Madre nuestra.

R). Para que logremos de Cristo su Paz y sus promesas.

### ORACION.

Emperatriz de los Cielos, Reina de los Angeles, y Señora del Universo, abogada de los hombres, refugio de los pecadores, consuelo de los afligidos, salud de los enfermos, amparo de los desvalidos, asilo de los desamparados, y remedio universal de todos los vivientes, alegría de los Santos, corona de los Angeles, gozo de los Bienaventurados, delicia y complacencia de la Santísima Trinidad, benditísima, piadosísima, hermosísima, poderosísima, y amantísima Madre de nuestras Almas, por quien nos vino del Cielo la paz á los mortales; alcanzadnos gracia del Señor para que con ella le sirvamos, perseverancia á los justos, penitencia á los pecadores, auxilio á los agonizantes, eterno descanso á los fieles difuntos, y á todos que la paz de Dios, que excede á todo humano conocimiento, conserve nuestros corazones, y nuestros entendimientos sin culpa, y nuestras almas en su amistad y gracia, para que despues de una Santa muerte le gocemos eternamente en el Cielo. Amen.

*Para concluir se podrá decir, si se quiere, la siguiente Oracion, compuesta por el P. S. Agustin.*

«Acordaos, ó piadosísima Virgen Ma-  
 »ria, que desde que el Mundo es, no se sa-  
 »be que hayais dejado sin consuelo á quien  
 »llegó á pedirlo: ni se ha oido jamás decir  
 »que quien llegó á vuestra presencia con  
 »miserias, dejase de salir de vuestra cle-  
 »mencia remediado. Yo así confiado en  
 »vuestras piadosas entrañas y liberal con-  
 »dicion, me arrojo á vuestros pies: no que-  
 »rais, ó Madre del Verbo y Palabra eterna,  
 »despreciar mis palabras, y mis ruegos,  
 »sino oidme propicia, y otorgadme lo que  
 »con lágrimas de mi corazon os suplico.  
 »Amen.»

*Una salve á la Virgen Santísima nues-  
 tra Señora por el eterno descanso de las  
 Benditas Almas del Purgatorio: por la ex-  
 tension y aumento de su culto: por todos sus  
 devotos ausentes; y por cuantos se hallan  
 en el artículo de la muerte.*

### **DIA SEGUNDO.**

*Este dia en reverencia de la Fé de Ma-  
 ria Santísima nuestra Señora se harán  
 con toda devocion los actos de Fé, Esperan-  
 za y Caridad, dando gracias á Dios porque  
 nos ha criado en el gremio de su Santa  
 Iglesia: y se pedirá por la conversion de los  
 Infieles y Hereges.*

*La preparacion como en el dia ante-  
 cedente.*

## CONSIDERACION!

El Arco Iris que apareció despues del Diluvio, y manifestó el Señor á Noé, como signo de su reconciliacion con los hombres, simboliza á Maria Santísima nuestra Madre con el título misterioso de la Paz. Se considera la virtud de su *Fé*.

*Arcum meum ponam in nubibus Coeli, et erit signum foederis inter me, et inter terram.*

Yo colocaré mi Arco en las nubes del Cielo, y será la señal de mi reconciliacion, y alianza entre mí, y entre la tierra.

*El Génesis, cap. 9. verso 13.*

## PUNTO PRIMERO.

Considera que uno de los Símbolos mas propios de la paz, es aquel refulgente y misterioso arco que puso Dios en las nubes del Cielo despues del Diluvio universal, y que le presentó á su Siervo Noé, asegurándole; se lo daba por señal y por testimonio de su alianza, y de su reconciliacion con los mortales. En este arco estaba figurada con la mayor propiedad la Santísima Virgen Maria nuestra dulce Madre, y amabilísima Señora; (1) porque así como á la

(1) S. Bonav, Laus B. V. Mariæ post initium, S. Albert. Mag. Biblia B. V. es cap. 9. Genes.

vista de aquel prometió el Señor que se recordaria del pacto de amistad y de paz que habia firmado con los hombres, así crió y puso en el mundo á esta su predilecta y singular entre todas las criaturas, para que fuese su medianera, su abogada y su pacificadora, de tal suerte, que á su presencia no puede dejar de recordarse del pacto que con alusion al de el Arco Iris hizo, y estableció con nosotros cuando la escogió desde toda su eternidad para Madre de su Unigénito, corredentora del Mundo, cooperadora de nuestra salud, reparadora y restauradora de todo el linage humano, (1) y cuando se lo manifestó á sus Angeles con los demás Misterios de que les dió á todos noticia, antes de la caída de los malos.

Mira pues tu tambien este Arco, considera á la Santísima Virgen, admira la incomprehensible gracia, hermosura y perfeccion de santidad con que Dios la ha criado, y alaba su dignacion por ello, y por haberla colocado, á la manera que del Arco lo dice el Eclesiástico (2) haciendo círculo al Cielo de su gloria, y de su grandeza, como protegiendo, y asegurando de su paz á toda criatura por este medio. (3) Esto

---

(1) Mística ciud. d. Dios Patr. 1. Lib. 1. cap. 8. num. 95.

(2) Eccli. 43. 12.

(3) S. Bonav. Laus B. Virg. ubi supra.

mismo se simbolizaba tambien en el Iris, que refiere S. Juan, rodeaba el asiento y trono en que vió sentado al Señor de todo lo criado; pues nos expresa á Maria Santísima nuestra Madre y Señora como signo é instrumento de su Paz y de su misericordia con nosotros. (1) Dá gracias á Dios por el bien imponderable que nos ha dispensado en darnos á esta Santísima Criatura para tan altos fines; y pídele te haga participante de su paz en la vida, en la muerte y en la eternidad.

### PUNTO SEGUNDO.

Considera, que uno de los medios mas oportunos para adquirir y gozar de la verdadera paz, es la virtud Santa de la Fé; porque con ella se vencen los enemigos que se le oponen, y se ejercita la justicia con que se conserva. La Fé de Maria Santísima nuestra Señora no admite comparacion con la de alguno otro de los Santos, ni con la de todos ellos juntos. Por esta es proclamada bienaventurada en el Evangelio, (2) y no hay duda que por ella llegó á la mayor grandeza despues de Dios; porque la fé con que creyó, la elevó á la mayor dignidad de

(1) S. Albert. Magn. Bibl. B. V. Apocal. cap. 4.  
el P. Bravo Biblia Mariana, ex Apocal. dub. 13.

(2) Luc. 1. 45.

que es capaz una pura criatura, y aun puede decirse que su fé la hace mas digna de nuestras alabanzas, y lo fué asimismo de las divinas complacencias, que lo es por su altísima casi infinita dignidad de Madre de Dios. (1) Su fé excedió inmensamente á la de los Patriarcas, á la de los Profetas, á la de los Apóstoles, á la de los Mártires, y á la de todos los Santos y fieles que ha habido en la Santa Iglesia, y que habrá hasta el fin de los Siglos. Suplió la fé que no han llegado á tener los Infieles, é Idólatras, y la que han perdido los Apóstatas, los Sectarios, los Hereges y cuantos han dejado de creer las verdades de nuestra Religion Católica; y satisfizo á Dios la deuda de todos ellos en esta parte con pasmo y admiracion de los Angeles del Cielo.

Tuvo ciencia infusa, y conocimiento de las verdades divinas, y sobrenaturales, y le fueron manifiestas, siendo viadora, con mayor claridad, extension, y profundidad que á todos los Doctores, y Padres de la Santa Iglesia, y que á todos los Angeles, Bienaventurados Espíritus en el estado de comprehensores, aunque por otro modo: y no obstante tuvo su fé e mas alto ejercicio que cabe en toda la perfeccion de esta virtud. Tuvo la fé de los Misterios, para creer-

(1) S. August. ap. S. Bonavent. Comment. in Evang. Luc. cap. 11.

los: la de los Preceptos, para observarlos: la de las Promesas, para esperarlas: la de los Milagros, para poder hacerlos; y toda la fé de Dios en los inmensos espacios que comprehende el objeto de esta sobrenatural virtud, sin que nada le faltase, para ser Arca viva del nuevo Testamento, y la imágen mas perfecta donde estampó Dios la nueva Ley del Evangelio. Y la tuvo como virtud, como don gratuito, y como fruto del Espíritu Santo. Mas no solo tuvo la fé para sí ó para ejercitarse en ella, sino que por ella, y con ella es la ilustradora, y Maestra de toda la Santa Iglesia, de sus Apóstoles, de sus Evangelistas, de sus Profetas, de sus Doctores, y de todos sus fieles hijos: la que ilumina á los infieles, y á los enemigos de la fé, que viven en las sombras del error, y del engaño, para que vengan al conocimiento de la verdad; y es la que destruye todas las Sectas, y heregias en el universo mundo; porque su fé es al modo de la clara luz del dia, que disipa enteramente las oscuras sombras de la noche. Reflexiona la necesidad que tienes de esta virtud: dá gracias á Dios porque sin tú merecerlo te ha hecho hijo de la Santa Iglesia: procura conservarla viva y fervorosa; y pide á el Señor, y á su Santísima Madre, los frutos de ella en la vida y en la muerte.

*Esto se meditará un breve rato, si cómodamente se pudiere. Luego se dirá la oracion que se pone por primera en el dia antecedente, y despues de ella la siguiente*

### ORACION.

Fidelísima, sapientísima, y benditísima siempre Virgen Maria, casa de la Sabiduria, oficina y depósito de la divina gracia: Imágen viva, perfecta y adecuada de vuestro Santísimo Hijo Jesus: Luz y guia de los fieles, columna y firmamento de la verdad: Madre y Maestra de la Santa Iglesia, de sus Apóstoles, de sus Doctores y de todos los creyentes: Debora esforzada, y valerosa, que con vuestra prudencia y consejo triunfásteis de los enemigos del nombre del Señor, y de su Santa Fé: Iris de paz entre Dios y el mundo, simbolizada en el que apareció á Noé, y en el que vió San Juan, que circundaba el Trono de la Suprema Magestad en el Cielo; por aquella altísima y firmísima fé, con que creísteis la mayor obra de la Divina Omnipotencia, que es la encarnacion del Eterno Verbo; ejecutada en vuestras purísimas entrañas, y con que creísteis todas sus verdades, en tanto grado que vos sola llevásteis en vuestro pecho el inmenso tesoro de esta virtud, con que es enriquecida toda la Santa Iglesia; y con

la que fuísteis digna de que siendo viadora se os manifestase la divina esencia con mayor noticia de sus perfecciones que los Angeles y demás comprehensores en la Bienaventuranza; humildemente os ruego me consigais del Señor el ejercicio mas perfecto de la fé en la vida, y en la muerte: el saber agradecer este imponderable beneficio: el aprovecharme de él para conservar la paz de mi corazon, venciendo al mundo. resistiendo á Satanás, y sujetando mis pasiones: y además el especial favor, que os pido en esta Novena, para la mayor gloria de Dios, alabanza vuestra, y salvacion de mi alma. Amen

*Todo lo demás hasta concluir, como en el dia antecedente.*

### **DIA TERCERO.**

*Este dia en honor de la justicia y santidad de Maria Santísima nuestra Señora se tendrá un rato de silencio, que es como propia ley de la Justicia, y se gastará en examinar nuestras respectivas obligaciones, para ver si las cumplimos como debemos.*

*La preparacion como en el dia primero.*

#### **CONSIDERACION.**

**Maria Santísima nuestra Señora en su**

advocacion de la Paz, fué simbolizada en la Aurora que puso fin á la lucha del Angel con Jacob. Se trata de su consumadisima *Justicia*.

*Dimitte me, jam enim ascendit aurora. Respondit: Non dimittam te, nisi benedixeris mihi:: et benedixit ei in eodem loco.*

Dijo el Angel á Jacob: suéltame, que ya se levanta la Aurora. El le respondió: no te dejaré hasta que me hayas dado tu bendicion. Y lo bendijo en el mismo lugar.

*El Génesis. Cap. 33. verso 26.*

### PUNTO PRIMERO.

Considera, que estando significada en la lucha de Jacob con el Angel la guerra que hacemos á Dios los hombres con la culpa, (1) y simbolizándose al mismo tiempo la Santísima Virgen Maria nuestra Señora en la Aurora á cuya presencia tuvo dichoso fin aquella discordia; (2) se nos hace patente la propiedad con que se le atribuye el título dulce y misterioso de la Paz. La Madre de Dios se nos representa en aquel simbolo como pacificadora, y media-

---

(1) S. Bonav. Specul. B. V. cap. 9. longe ant. fin.

(2) S. Albert. Mag. Bibl. B. V. ex cap. 32. Gen. La Cerda. Mariæ efigies. Academ. 1. Leccion. 4. num. 37. et Biblia Mariana ex lib. Genes. dub. 138. et S. Bernar. Serm. 3. ad Virg. Deipar. num. 4.

nera de los hombres para con Dios, y con sus Angeles, (1) porque es la Aurora que media entre la oscura noche del error, de la infidelidad, y del pecado, y el claro dia de nuestra Redencion. y de nuestro apetecido remedio: y entre las sombras de la Ley escrita, y la clarísima luz de la Ley de Gracia; porque es la que trajo de las alturas, y en cuyos brazos se dejó ver el Sol de Justicia Cristo, que ilumina á todo hombre que viene á este Mundo, ó que en el nace.

Es tambien la Santísima Virgen la Aurora que se levanta entre todos los Santos sin las negras sombras de la culpa original: la que como Luna hermosa contiene la perfeccion de toda la Santa Iglesia, con mil ventajas; y la que dejándose ver escogida como el Sol, aparece con todo el resplandor de la Gracia que tuvo por naturaleza el que lo es con toda propiedad nuestro Señor Jesucristo. Y es por último la Aurora que se levanta desde aquel su primer instante tan enriquecida, y guarnecida de todas las virtudes, y de todas las gracias, que se presenta á sus enemigos tan terrible como un ejército de escuadrones bien ordenados, para domellarlos, y hacer que vivan los que favorece sin temor, gozando de la hermosura de la Paz. Mira como para que esto así fuese la escogió, y preeligió el Todo Po-

(1) S. Bonav. ub. sup.

deroso, para Madre de su Unigénito, que es el dominador del universo, Padre del siglo venidero, y Príncipe de la paz: y la eligió y señaló asimismo entre todas las criaturas para que en los días de esta Aurora clarísima nos naciese á los mortales la Justicia. y la abundancia de la paz, para que de ella gozásemos mientras que exista en el Mundo la Luna mística y hermosa que es la Santa Iglesia, Esposa del Hijo, hija de esta Madre, y Madre verdadera de todos los creyentes. Da gracias al Señor por este bien; y alábale por lo mucho que se ha dignado exaltar á la Santísima Virgen sobre todas las criaturas del Cielo, y de la tierra, hasta hacerla el instrumento de nuestra paz, y de nuestra apetecida felicidad.

### PUNTO SEGUNDO.

Considera, que siendo la paz fruto, y efecto de la Justicia, (1) no podia faltar esta virtud en toda su extension, á la que como de las demás virtudes, es Reina y Señora de la Paz. Los frutos de la Justicia, dice el Espiritu Santo, que van siempre acompañados de la paz, y de ella se dimanar para los que aman la paz, ó en

---

(1) Isa. 32. 17.

ella se ejercitan. (1) La Justicia, aunque es nombre propio de una de las cuatro virtudes Cardinales, y en que fué no menos perfecta que en las demás nuestra Señora. se entiende aquí no obstante por toda la Santidad en particular, y en comun. Por esto la Santa Madre Iglesia la elogia. llamándola *Espejo de la Justicia*, como demostrándonos en sola esta expresiou lo que en muchas no puede manifestarse, y es, que no hay virtud alguna, en que deje de ser para nosotros un espejo clarísimo de lo más heróico y sublime de su mayor perfeccion. Esta Santidad y Justicia de la Santísima Virgen nuestra Señora, se ha de medir por su altísima dignidad de Madre de Dios, y por el tesoro de Gracia en que fué enriquecida su Alma benditísima. De aquí puede inferirse, que así como su dignidad es inefable, porque es lo mas alto, y divino despues de Dios, así lo es tambien la gracia que le fué dada, y la Santidad á que llegó con ella de tal suerte, que ni Dios puede hacer otra mejor Madre suya, (2) ni otra que su Alteza entre todas las Criaturas pudo merecer, como respectivamente mereció aquella incomprehensible dignidad. (3)

(1) Jacob. 3. 18.

(2) S. Bonav. Specul. B. Vir. Cap. 8. longe ante  
 fin. P. Justin. Micchob. Discurs. Prædicab. Disc. 10.

(3) S. Thom. 3. qu. 2. ar. 11. ad 3. et P. Justin.  
 Micchob. to. 1. Dis. 124,

Toda la Gracia y Santidad junta de los Angeles, y de los Santos, es como la luz de una Estrella comparada con el Sol; porque á todos les excede como el Cielo á la tierra, como a Reina á sus vasallos, y como á sus esclavos la Señora: (1) tanto, que es casi infinita la distancia que media entre ellos y la Soberana Emperatriz de todo lo criado. (2) Tuvo, por especial, y extraordinario privilegio, toda la plenitud de Gracia que tuvo Cristo por naturaleza; (3) obró siempre con toda la fuerza, y eficacia de la misma Gracia, sin que un solo instante la tuviese ociosa, ni dejase de merecer con ella, y de acrecentarla. (4) Fué la más semejante á Cristo, la imitadora mas perfecta de sus obras, y la única á quien comunicó el mismo Señor el tesoro incomprehensible de sus perfecciones y virtudes. Fué la mas inmediata á Dios, la que participó mas de su ser, y de su divinidad, y la que le complació tanto, que si en él cupiera admiracion, se admiraria de tanta Santidad y perfeccion. Y fué el oceano de

(1) Sti. PP. et DD. communit. et frequent.

(2) S. Juan. Damasc. ap: Miechob. tom. 1. Disc. 132. num. 5.

(3) S. Hieron. Vide Miechobiens. to. 1. Dis. 132. num. 6.

(4) Miechobiens. to. 1. Disc. 91. num. 23. et Dis. 132. num. 8. et S. Alber. Mag. de laudib. Virg. Cap. 79. cir. fn.

Gracia, y de virtud, de cuya plenitud y redundancia se comunicó á las demás criaturas que han sido, son, y serán, cuanto de su criador han recibido, y cuanto tiene dispuesto comunicarles. Y si una sola parte de su Santidad y de su gracia se repar-tiese entre ellas, bastaria aquella parte que les tocase para hacerlas á todas Santísimas y perfectísimas en sumo grado. Admírate de tanta perfeccion: conoce la necesidad que tienes de procurar la que es propia de tu estado, para conseguir la paz de tu conciencia: propon el imitar á la Santísima Virgen: pídele su particular asistencia, y saca por fruto de esta consideracion el amarla, el servirla, y el trabajar por no desmerecer su proteccion en la hora de tu muerte.

*Esto se meditará un breve rato, si cómodamente se pudiere: se dirá luego la oracion primera, como los dias antecedentes, y luego la siguiente*

### ORACION.

Santísima, perfectísima, y agraciadísima siempre Virgen Maria, Reina de las Virtudes, Abismo de la Gracia, Oceano incomprehensible de la perfeccion Cristiana, depositaria, tesorera, y dispensadora de los Dones, y Gracias del Altísimo, centro

del Mundo, y del amor de toda Criatura, donde se unieron la misericordia, y la verdad, y donde la Paz y la Justicia recíprocamente se abrazaron: Jael valiente, y prudentísima, que venciendo al pecado, causa, y motivo de nuestras discordias con Dios, y con sus Santos, nos habeis dado la paz que el nos quitaba: Aurora refulgentísima, que comunicándonos al Sol de Justicia Cristo, pusisteis la paz en la tierra, y nos conseguisteis las bendiciones de su paz, y de su misericordia: Mística Sion, cuyas puertas, ó primeros progresos en la virtud son á Dios mas agradables que toda la perfeccion de los Santos significada en los hermosos tabernáculos de Jacob; por aquella Santidad inefable con que caminando por las estrechas sendas de la Justicia para enriquecer á los que os aman, llegásteis á deteneros en la plenitud de los Santos, y á detenerlos á ellos, y conservarlos en la plenitud de la virtud, y de la Gracia, que por vuestro medio les es dada; rendidamente os suplico me alcanceis del Señor verdadera penitencia de mis pecados, para recobrar la paz de mi interior, que con ellos he perdido: que yo le sirva en Santidad y Justicia todos los dias de mi vida: que reciba en paz mi espíritu en la hora de mi muerte: y además el especial favor que por vuestra intercesion le pido

en esta Novena, si conviene para gloria  
suya y para el mayor bien de mi alma.  
Amen.

*Lo demás hasta concluir como en el pri-  
mer dia.*

### **DIA CUARTO.**

*Hoy en reverencia de la profundísima  
humildad de Maria Santísima nuestra Se-  
ñora, se dará una limosna á un pobre, y  
se le besará la mano á ejemplo suyo.*

*La preparacion como en el primer dia.*

### **CONSIDERACION**

La Escala de Jacob es símbolo muy  
propio de Maria Santísima nuestra Señora  
en su devotísimo título de la Paz. Se con-  
sidera su estupendísima humildad.

*Viditque (Jacob) in somnis Scalam stan-  
tem super terram, et cacumen illius tan-  
gens Cælum: angelos quoque Dei ascenden-  
tes, et descendentes per eam. Et Dominum  
inniacum Scalæ.*

Vió Jacob entre sueños una Escala em-  
pinada sobre la tierra, cuya extremidad  
tocaba con el Cielo; y tambien á los Ange-  
les de Dios que subian y bajaban por ella.  
Y al Señor apoyado sobre la Escala.

*El Génesis. Cap. 28. verso 12.*

## PUNTO PRIMERO.

Considera, como uno de los Símbolos mas adecuados y propios de Maria Santísima nuestra Señora es la misteriosa Escala que se le representó á Jacob entre sueños en los Campos de Bethel: (1) no solo porque por su medio suben nuestras necesidades y nuestros clamores á Dios, y descienden á nosotros sus beneficios y sus misericordias, mas tambien, y principalmente, porque por esta Santa Escala descendió á nosotros el Angel del gran consejo, el Hijo de Dios hecho hombre, para que los hombres suban como Angeles á ocupar las sillas que dejaron vacias los malos con su caída. En esta mística Escala Maria, estuvo Dios tan de asiento, que allí, en su tálamo Virginal, tomó aquella humilde forma de Siervo con que apareció en el Mundo un poco inferior á los Angeles en la condicion de pasible, y de mortal, al mismo tiempo que coronado de honor y de Gloria fué por todos ellos adorado, y por su Eterno Padre constituido dueño y Señor de todo lo criado. De aquí puede colegirse

---

(1) S. Bonav. Laus B. V. post init. et Pharetræ. Libro 1. cap. 5. circa fin. et S. Bern. apud ips. ibid. S. Albert. Mag. Bibl. B. V. M. ex cap. 28. et Biblia Mariana ex Gen. á dub. 125. usque ad 133.

cuan propiamente se alegorizaba tambien en aquella Escala el título y la denominacion de la Paz en la Santísima Virgen Maria nuestra Señora.

Desde aquel feliz instante en que encarnó el Eterno Verbo en sus immaculadísimas entrañas, se establecieron y firmaron las paces entre Dios y los hombres, en un modo tan estupendo, que además de unirse en una sola Persona dos extremos infinitamente distantes, Dios y la criatura, y en un solo supuesto las dos naturalezas, Divina y humana, se anonadó el Señor, y se humilló á nacer entre nosotros hecho hombre, para elevar al hombre á la incomprehensible dignidad de Dios. Así nos reconcilió la Madre de misericordia con el Todo Poderoso en la persona de su Unigénito, pacificando á todos en el Cielo, y en la tierra, (1) para que siendo ya todos una misma cosa con él, los que antes viviamos separados por la culpa, tratemos de servirle con el conato y solicitud de conservar la union de espíritus en el vínculo de la paz. Agradece al Señor este favor tan singular, y esmérate en amar á la que tanto bien nos ha proporcionado y merecido.

### PUNTO SEGUNDO.

Considera, que estando significada en

---

(1) Colosen. 1. 20.

la Escala de Jacob la virtud de la Humildad, como lo dice el Padre San Bernardo, (1) nos representa en ella la profundísima é incomprehensible de la mas humilde de todas las criaturas Maria Santísima, nuestra Señora. Poco es decir, que en esta virtud excedió á todos los Santos, y que no llegó á tanto la soberbia de Lucifer, cuando intentó exaltar su trono sobre los mas hermosos Astros del Cielo, para igualarse con el Altísimo, su Criador, quanto fué lo que se humilló en su estimacion, y en su propio conocimiento, la que en cierto modo consiguió lo que aquel con temeraria osadía solicitaba. La humildad de la Santísima Virgen fué muy parecida á la de su benditísimo Hijo nuestro Redentor, en tanto grado que así como la de este se nos hizo manifiesta en que siendo verdadero Dios, se humilló á tomar en la humilde forma de Siervo la semejanza de pecador, asegurando que habia venido, á servir y no á ser servido; así la de su Santísima Madre se nos evidenció, en que siendo sublimada sobre todo lo criado á la inefable dignidad de verdadera Madre de Dios, se confesó esclava suya, y lo acreditó en sus obras, humillándose en todo á toda humana criatura por el amor y ejemplo de su Santísimo Hijo, mucho mejor que Abigail, cuando eligién-

---

(1) S. Bern. De Gradib. Humilit. cap. 2. num. 3.

dola el Rey David para esposa suya, ella se ofreció como esclava á lavar los pies de sus criados.

Si quieres conocer por los hechos algo de su estupendísima humildad, reflexiona todos los de su santísima vida, cotéjalos con los de Jesucristo su hijo y nuestro Redentor, y los hallarás con estos tan conformes, que parecen unos mismos. Si por sus premios atiende á lo que dió el Eterno Padre á su Unigénito, y se significan de algun modo en el nombre que le dió tan sobre todo otro nombre, que es adorado en el Cielo, en la tierra, y en los Infiernos, y verás cuanto se le asemejan los que concedió á la Santísima Virgen su Madre, cuyo nombre es tambien respetado en el Cielo, en la tierra, (1) y en los Abismos, y con la que, atendiendo á su humildad hizo cosas grandes el Todo Poderoso, y la llamarán en todos los Siglos bienaventurada todas las generaciones del Universo. Y si por último quieres por sus frutos conocerla, repara en la suma paz interior, en la tranquilidad de su ánimo, y en la suavísima serenidad de que gozaba su espíritu, y de que le resultaba la espiritual alegría que es tan inseparable de ella como del que goza las delicias de un convite con

---

(1) P. Justin. Miechob. Discurs. Prædicab. to. 1. Disc. 83. num. v.

tinuo y abundante; (1) pues esta es tanto mayor en un alma cuanto lo es aquella. (2) Pondera la necesidad que tienes de esta virtud, para que el Señor te dé su gracia. Haz un firme propósito de ejercitarla con actos de humillacion, y de la atenta consideracion de tu vileza; y pídelas á Dios por medio de su Santísima Madre.

*Esto se meditará un breve espacio de tiempo, si cómodamente se pudiere: se dirá luego la Oracion primera como en los dias antecedentes, y despues la siguiente*

### ORACION.

Benignísima, y amabilísima siempre Virgen Maria, Madre de Dios, y Señora del Universo: Candor de la eterna luz, espejo clarísimo y sin mácula de la Magestad del Señor, é Imágen perfectísima de su divina bondad: Centro de las delicias de vuestro Criador: Archivo de sus Secretos, y de sus mas profundos Arcanos: Seguro camino de la eterna felicidad: Puerta del Cielo, y Escala mística de Jacob, que franquea á los mortales el paso seguro á la region santa de la paz: Abigail humilde, y agraciada, que templando las justas iras del Supremo Rey de las eternidades, inclináis su mise-

(1) Proverb. 15. 15.

(2) Kempis. Lib. 1. cap. 4. num. 2.

ricordia á favor de los ingratos pecadores: por aquella profundísima y estupenda humildad con que siendo la Suprema de las criaturas en gracia, en virtud y en dignidad os humillásteis mas que todas ellas juntas, y es hicísteis el mas agradable objeto de las divinas complacencias, y el comun depósito de sus dones, gracias y privilegios; humildemente os ruego, me consigais del Señor la verdadera humildad, con que á imitacion suya y vuestra, sea manso y humilde de corazon, para merecer su gracia en la vida, y en la muerte: la paz tambien de mi conciencia: el favor que al presente por vuestra intercesion le pido; y despues, ser exaltado para siempre en la patria de la Gloria. Amen.

*Lo demás hasta concluir como en el dia primero.*

### DI A QUINTO.

*Hoy para imitar en algo la admirable paciencia de Maria Santísima nuestra Señora, sufriremos con resignacion qualquiera correccion que se nos diere, aunque no tengamos culpa; y no nos quejaremos del agravio que se nos haga, ó del mal que padeciéremos.*

*La preparacion como en los dias anteriores.*

## CONSIDERACION.

Aquel Altar que erigió Gedeon en los campos de Ephra, dándole por título *la Paz del Señor*, fué símbolo de Maria Santísima nuestra Señora en su denominacion de la Paz. Se considera su invictísima *Paciencia*.

*Ædificavit ibi Gedeon Altare Domino, vocavitque illud, Domini pax, usque in præsentem diem.*

Edificó Gedeon un altar al Señor, y le denominó *la Paz del Señor*, y así es nombrado hasta el dia de hoy.

*El Libro de los Jueces. Cap. 6. v. 24.*

## PUNTO PRIMERO.

Considera. que para consolar Dios á su antiguo pueblo, y librarlo de los ingentes males que le ocasionaban con sus hostilidades los Madianitas, le habió á Gedeon por medio de un Angel, y le mandó que saliese á campaña contraellos, asegurándole de la victoria; y que él, así para agradecer á su divina Magestad este beneficio, como para implorar su asistencia, erigió un altar con el título y denominacion *la Paz del Señor*, en señal y para eterno monumento de la que su Magestad nuevamente esta-

blecia con Israel. Con toda propiedad se nos simboliza en aquel altar la Emperatriz Suprema de la Paz, Maria Santisima Señora nuestra; porque fué puesta por Dios en el Mundo para que fuese el altar donde el sumo Sacerdote Jesucristo se ofreciese á sí propio como Hostia viva, y verdadera, en agradable Sacrificio á su Eterno Padre, para aplacar su justicia, reconciliario con los hombres, y conseguir para estos la mas completa victoria de todos sus espirituales enemigos; de suerte, que mucho mejor que Gedeon al suyo puede imponerle nuestro Señor Jesucristo á este su altar Sacrosanto *la Paz del Señor*.

Pondera bien, que aquel altar se llamó así, solo porque en él se consumó el Sacrificio que le ofreció á Dios aquel su Siervo; mas la Santísima Virgen nuestra Señora además de esto, tuvo el haber ofrecido una hostia que era de su misma substancia, carne de su carne, y hueso de sus huesos, (1) y así es venerada por los Santos como un altar de propiciacion, y de reconciliacion, donde son aceptos á Dios, y propicios para nosotros todos los Sacrificios, que se le ofrecen, mucho mejor que los ofrecidos á su Magestad en los que erigieron Noé, Abraham, Moisés, Gedeon y los de-

---

(1) S. Aug. ap. Miechob. to. 1. Disc. 81. num. 10. vide aliis in loc.

más justos y Patriarcas de las Leyes Natural y escrita, y mas agradables que le fueron á Isaac los manjares que le dispuso Rebeca, y le presentó por mano de su hijo Jacob, para que á este y no á Esau concediese sus bendiciones. Procura pues presentar á Dios tus Hostias y tus votos diariamente en este altar Santo y prodigioso de *la Paz del Señor*, para que siéndole así mas aceptos, consigas por este medio todos los bienes que en la paz y en la proteccion de la Santísima Virgen para todos se contienen.

#### PUNTO SEGUNDO.

Considera, cuan necesaria es para adquirir la paz la virtud Santa de la Paciencia, y en cuan sublime y eminentísimo grado la ejercitó la Santísima Virgen nuestra Señora. La paciencia es aquella virtud que nos hace tolerar con serenidad é igualdad de ánimo todas las adversidades que nos ocurren; pero llega á un grado muy superior y heróico cuando se padecen con alegría y se desean otras mayores. Invenible fué la Paciencia de Maria Santísima nuestra Madre, excelentísima y perfectísima sobre la de todos los Santos del antiguo y nuevo Testamento. Mayor que la de Tobias, y la de Job en sus calamidades: que la

de Joseph. y la de David en sus persecuciones: que la de Jeremias y la de Daniel en sus prisiones: que la de Susana en sus calumnias; y que la de los Apóstoles y Mártires en sus tormentos; porque la de estos, como concebidos en cul a fué vencible, mas la de su Reina y Señora, como impecable, y concebida en gracia por especial privilegio de su criador, fué absolutamente insuperable é invencible (1)

No solo fué pacientísima la Madre de misericordia sino que fué tambien espejo de Paciencia para los Santos en los trabajos que padeció en su vida, en las molestias que le ocasionaron las Criaturas, sobre todo en las penas, dolores, é ignominias de la acerbísima Pasion y muerte de su Santísimo hijo; por lo cual es predicada en la Santa Iglesia por Martir mas que Martir, y Reina de todos los Mártires. Su paciencia tuvo toda la extension que cabe en esta virtud, y que tuvo en su pacientísimo Hijo nuestro Señor Jesucristo, á cuya semejanza y ejemplo padeció con resignacion, con alegria y con deseos de mas y mas padecer. padeciendo con él no solo en el espíritu, mas tambien por un modo maravilloso en su cuerpo Virginal todo lo que el Señor entonces padecia, hasta el

(1) S. Albert. Magn. De Laudib. Virg. Super Mis. est. Cap. 80.

grado inexplicable de transformarse toda en él por la vehemencia del dolor, y por lo intenso de su compasion y de su amor. En igual grado tuvo la fortaleza, la constancia, la ecuanimidad, la perseverancia y las demás virtudes que componen la perfeccion total de la Paciencia, con la cual poseyó pacíficamente su Alma, libre de la inquietud en que pone á las nuestras el desorden de nuestros apetitos y pasiones. Reconoce sus muchas faltas en esto: propon de todo corazon la enmienda; y pide al Señor te conceda alguna parte de la incomprehensible paciencia y paz que concedió á su benditísima Madre.

*Esto se meditará un breve rato, si cómodamente se pudiere: se dirá luego la oracion primera como en los dias anteriores, y despues en lugar de la segunda la siguiente*

### ORACION.

Clementísima y misericordiosísima siempre Virgen Maria, fortaleza de los Mártires, consuelo de los afligidos, esfuerzo de los atribulados y remedio universal de todos los necesitados; fuente del Paraiso, con cuyas saludables aguas se fecunda toda la Santa Iglesia en sus tres estados triunfante, purgante y militante: Madre y dispensadora de la divina Gracia: Rebeca agra-

ciadísima y sapientísima, que consigues las bendiciones de lo alto para los desvalidos y desamparados: Altar Santo y misterioso, donde se le ofrecen al Señor las Hostias pacíficas y los mas agradables Sacrificios, para nuestra reconciliacion y nuestra paz; yo os recuerdo vuestra incomprehensible santidad, vuestras inefables excelencias, y vuestro grande valimiento con la divina Magestad y os suplico que por vuestra invictisima paciencia, con que merecisteis ser con vuestro Santísimo Hijo la reparadora de las ruinas que ocasionó el pecado en el mundo, me alcanceis del Señor el amor á los trabajos, la participacion de sus dolores, y los vuestros, paciencia en las tribulaciones, resignacion en su Santísima voluntad, el favor que humildemente os pido en esta Novena, si fuere de su divino beneplácito, y despues que duerma en paz el sueño de la muerte, y descansa mi alma eternamente en la region de los bienaventurados Amen.

*Lo demás hasta concluir como en el dia primero.*

### DIA SESTO.

*Hoy en honor de la purísima mas que angélica Virginidad de Maria Santísima nuestra Señora, se mortificarán en algo los*

*sentidos, singularmente los de la vista, y el gusto, á ejemplo de la Madre de la Pureza.*

*La preparacion será como en los demás dias.*

### CONSIDERACION.

El trono del pacífico Rey Salomon es símbolo de Maria Santísima nuestra Madre, Reina y Señora de la Paz Trátase de su immaculadísima inefable *Virginidad.*

*Fecit Rex Salomon Thronum de ebore grandem: et vestivit eum auro fulvo nimis.*

Hizo el Rey Salomon un Trono grande de marfil, y lo vistió todo de oro extremadamente rojo, purísimo y precioso.

*El Libro tercero de los Reyes, Cap. 10. Verso 18.*

### PUNTO PRIMERO.

Considera, cuan adecuadamente se simboliza Maria Santísima nuestra Señora con su advocacion misteriosa de la Paz en el Trono del Sapiéntísimo Salomon. Hizo aquel mas sábio de todos los Reyes un trono grande, y magnífico de marfil, vestido todo, ó cubierto de oro purísimo y precioso, el cual constaba de seis gradas, y en lo alto estaba fija la Silla en que habia de sentar-

se, tenida de dos manos, y de dos Leones; todo tan costoso y singular que en ninguno otro Reino se le hallaba semejante en todo el Universo. Este Trono figuraba á la Santísima Virgen (1) en todas sus circunstancias. En su grandeza se representaba la inmensa é incomprehensible santidad y perfeccion de la Señora de todo lo criado, en la que solo Dios le excede, y todo lo que no es Dios le es inmensamente inferior. En su materia de marfil y oro la caridad y la humildad: en sus gradas, las virtudes y las gracias de que estaba enriquecida su Alma benditísima: en la Sila, el tálamo y vientre virginal, donde estuvo de asiento nueve meses continuos el inmortal Rey de las eternidades. (2) Y finalmente en su singularidad de no hallársele semejante en valor y preciosidad en todo el mundo, la singular excelencia de la Santísima Virgen de no tener igual, ni semejante en el Cielo, ni en la Tierra, entre los Angeles ni entre los hombres, (3) porque su dignidad, la plenitud de su gracia, de sus virtudes y de sus

---

(1) S. Bonav. De Ecclesiast. Hierarch. part. 4. longe ante fin. et in Speculo B. Virg. cap. 2. circa fin. et Biblia Mariana ex 3. Reg. dub. 24.

(2) S. Albert. Mag. Bibl. B. V. 3. Reg. cap. 10. et P. Bravo Biblia Mariana ex 3. Reg. á dub. 27.

(3) S. Albert. Mag. ibid. et P. Bravo ibid. á dub. 35. S. Bonaven. Ven. P. Ludovicus Granatens. apud. ips.

dones les excede tanto, que con razon dice el P. S. Gerónimo, que en su comparacion ninguna criatura se encuentra ser perfecta, por mas que se halle enriquecida de innumerables virtudes. (1)

Sentábase en aquel trono *el amantísimo del Señor* el Rey Salomon, que quiere decir pacífico; reinó en los tiempos de la paz, (2) y gobernó con ella su Reino por muchos años. Por esto, así como el Santo Sacerdote Melquisedec es llamado Rey de la paz, por haberlo sido de Salén, que significa paz, así tambien, porque Salomon se sentaba para reinar en aquel Trono magnífico, se puede llamar este el Trono de la paz. Trono, Silla, Tálamo y Reclinatorio fué Maria Santísima nuestra Señora del pacífico y Divino Salomon nuestro Señor Jesucristo, Sumo Sacerdote segun el orden de Melquisedec, Príncipe de la paz, Rey pacífico, pacificador de cuanto en el Cielo y en la tierra se contiene; que nació estando en paz todo el Orbe: que reinó con pensamientos, y con obras de paz sobre nosotros: que como fuerte armado poseyó en paz todas sus cosas: que en su venida nos anunciaron los Angeles la paz, y que en el triunfo de su Resurreccion y de su Gloria nos dejó la

(1) S. Hieron. vel quisq. auct. est Serm. de Assump. vide Miechob. to. 1. Discur. 137. num. 5.

(2) Eccli. 47. 15.

paz como legado especial, y como herencia con que se dignó de enriquecernos. Por todo lo cual justamente e-, y debe llamarse Madre, Reina y Señora de la Paz la Santísima Virgen Maria, y como tal será siempre en todos los siglos venerada por la Santa Iglesia, y por sus fieles hijos. Procura tú ser uno de sus mas finos devotos, y de alabarla como bendita entre todas las mugeres, y como bienaventurada sobre todas las criaturas.

### PUNTO SEGUNDO.

Considera la incomprehensible, y mas que angélica Virginidad y pureza de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora, figurada en la frialdad y candidez del márfil de que fué formado el Trono de Salomon. (1) Su Virginidad excedió incomparablemente á la de todas las Vírgenes y Santos, y fué inmensamente mas perfecta que la de todos ellos, y mas estupenda que la de los mismos Angeles; porque disminó de mayor amor á Dios, y de Gracia incomparablemente mayor que la suya; porque fué afianzada con voto irrevocable y perpétuo; y porque fué ordenada á la mater-

---

(1) S. Bonav. De Ecclesiast. Hierar. part. 4. long. ant. fin. S. Albert. Mag. ubi sup. et Biblia Mariana ex 3. Reg. dub. 26.

nidad de Dios, que es un fin infinitamente mas noble y excelente que la de cuantos la han conservado y se la han consagrado á Dios con voto. Fué su Virginidad rara, única, excelentísima, inaudita y enteramente inefable. Fué rara, porque siendo Madre verdadera, es juntamente Virgen purísima antes del parto, y despues del parto: es única, y singular, porque ni antes ni despues ha tenido ni puede tener semejante: es excelentísima, porque fué Virgen en el cuerpo, en el Alma, en el aspecto, en el trato, en los afectos, en los pensamientos, en las palabras, en las obras, en el espíritu y en todas sus cosas; y es inaudita, é inefable, porque sin detrimento de ella concibió y parió al Hijo de Dios eterno humanado para nuestro remedio. Y fué su Virginidad superior á la de los espíritus Angelicos, de la misma especie que lo fué la de su Santísimo Hijo nuestro Salvador, é Imágen muy semejante ó parecida á la Santísima Trinidad, y á cada una de las Divinas Personas. (1)

Su amor á esta virtud la inclinaba á posponer á su conservacion los honores y la dignidad casi infinita de ser Madre de Dios, si esta hubiese sido con aquella incompatible. Por ella es Reina, y Caudillo

(1) S. Greg. Názian. Lib. De Virginit. ap. Michob. Litan. Laur. to. 1. Disc. 133. núm. 11.

de las Virgenes, Espejo de la pureza, Madre de la continencia, dadora y conservadora de la castidad. Por ella fué elegida entre todas las criaturas para digna Madre del immaculado Cordero de Dios que quita los pecados del Mundo. (1) Y por ella es la admiracion de los Angeles, el portento mayor del Universo, la pacificadora del Mundo, la coadjutora de nuestro Redentor, y la felicidad y honor del género humano. Pondera bien los singulares privilegios de esta hermosísima virtud: aficiónate á ella: pídelá á Dios con oracion humilde y fervorosa: acostúmbrate á la mortificacion de tus sentidos, y acuérdate que la devocion á la Santísima Virgen de las Viagenes, es medio para conservarla.

*Esto se meditará un breve rato, si comodamente se pudiere: se dirá luego la Oracion primera como en los dias precedentes, y despues en lugar de la segunda, la siguiente*

### ORACION.

Purísima, castísima, é incontaminada siempre Virgen Maria, Reina y Señora de la Paz, gloria de las Virgenes, pureza de los continentes, continencia de los castos: Huerto cerrado, fuente sellada, y puerta

(1) S. Ambros. Lib. de Virgin. post initi.

cerrada aun para el Príncipe de las eternidades: columna de nube donde puso el Altísimo su asiento: tierra Virgen, que produjo el fruto de la vida mas precioso: Vara de Jesé, de quien nació la flor de los campos, y el Lirio mas cloroso de los valles. Sulamitis hermosa, y honestísima, cuya celestial belleza fué digno objeto de las atenciones de su mismo Criador: Silla y palacio de la increada Sabiduría: Tálamo, Reclinatorio, y Trono dignísimo del pacífico, sabio y divino Salomon Jesucristo: Vos sois aquella Virgen única, y singular, que con los honores de la Virginidad juntais los gozos inefables de Madre verdadera del Señor: la que hicisteis se viese en el cielo la luz indeficiente del immaculado Cordero vuestro divino Hijo, y la que como niebla beneficentísima ocupais toda la tierra para favorecer á los mortales, y comunicarnos la paz que el mundo no puede darnos: vo ved á nosotros esos vuestros ojos clementísimos, vuestro poder, vuestro amor y vuestra liberalidad, para ocurrirá nuestras miserias, y á los peligros que entre nuestros enemigos padecemos: poned paz entre nuesiro espíritu y nuestra carne, sugetad con vuestro poder é intercesion la rebelion de este enemigo, consíguenos victoria en sus tentaciones, y los eficaces auxilios del Señor en sus combates, para

que seamos castos y puros en obras, palabras, y pensamientos, y para que logrando en vida el gozo y la paz del Espíritu Santo, y juntamente sus frutos de Modestia, Continencia y Castidad, pasemos despues de una santa muerte á verle, amarle y poseerle con vos por todos los siglos de los siglos. Amen.

*Lo demás hasta concluir como en los otros dias.*

### DIA SEPTIMO.

*Este dia en honor, y á ejemplo de la obediencia de Maria Santísima nuestra Señora, se pondrá particular cuidado en no murmurar ni hablar mal de nuestros superiores, de los que sean mayores que nosotros en edad, oficio y dignidad, ni de alguna otra persona, sea quien fuere.*

*La preparacion como en los demas dias.*

### CONSIDERACION.

Jerusalen es símbolo muy propio de María Santísima nuestra Señora, y de su título de la Paz. Se considera su perfectísima Obediencia.

*Jerusalem:: indue te decore, et honore ejus, quæ á Deo tibi est sempiternæ gloriæ:: Nominabitur enim tibi nomen tuum á Deo in sempiternum: Pax Justitiæ.*

Jerusalen, vístete de la hermosura, y del honor de la eterna gloria que te es dada por tu Dios. Tu serás nombrada por el mismo para siempre: *la Paz de la Justicia.*

*El Profeta Baruc. Cap. 5. vers. 1.*

### PUNTO PRIMERO.

Considera, que para dar á conocer el Espíritu Santo la incomprehensible belleza y gracia de su dilectísima esposa Maria Santísima nuestra Señora, se la manifestó al Evangelista S. Juan bajo la metáfora y figura de la ciudad Santa de Jerusalen, la cual descendia del cielo, y dimanaba del mismo Dios, toda nueva y hermosísima, adornada como la Esposa preparada para su Varon. (1) Muchas son las ciudades que refiere la Sagrada Escritura, en las cuales se figuraba de algun modo, ó por alguna especial circunstancia, la Santísima Virgen nuestra Madre, como la ciudad de David, que era Sion: la de Belen: las ciudades de refugio, y otras; mas ninguna con tanta propiedad como Jerusalen. Esta es llamada por excelencia la ciudad de Dios, la ciudad del Santo, la ciudad Santa.

---

(1) S. Ildefons. S. Antonin. Silveyra ap. Bravo. Biblia Mariana. ex. Apocal. dub. 47. etc. *Mística ciudad de Dios. part. 1.*

Allí estableció David su Trono para reinar: allí nació, y reinó despues Salomon: allí se construyó el Templo del Señor, mas Santo que todo el universo; y allí por último obró los mas grandes y maravillosos misterios de su santísima vida, pasion y muerte nuestro amabilísimo Redentor Jesus. Jerusalem simboliza al Justo, á la Iglesia Militante, y á la bienaventurada Patria de los Santos; pero con mayor excelencia simboliza á Ntra. Sra. sus gracias, sus prerogativas, sus dones, su dignidad y su santidad, del todo incomprehensible é inefable; (1) porque cuanto del significado y excelencias de esta ciudad se dice por el Señor, y por sus Santos, todo se encuentra y admira con ventajas inmensamente mayores en la que es bella, hermosa, pacífica y agraciada como Jerusalem. (2)

Tambien simboliza al devoto y misterioso título de paz con que veneramos á la Santísima Virgen nuestra Madre; porque Jerusalem significa vision de paz, y porque el pacto de la paz estará siempre en Jerusalem. Asi es llamada la Iglesia Triunfante, que es la Celestial Jerusalem, porque en ella gozan en paz al sumo bien, y miran intuitiva y claramente sus biena-

(1) S. Albert. Mag. Bibl. B. V. Isaiaë. Cap. 60.

(2) Cantic. 6. 3. Vide Biblia Mariana, hic Respons. ad dub. 135.

venturados moradores al Dios y Señor que es esencialmente su paz, su gloria y su felicidad. Pero cuanto mejor se deberá llamar Señora de la paz, la que no solo dió y comunicó su propio ser humano al que es resplandor de la Gloria del Padre, figura de su substancia y la bienaventuranza de los Santos, haciéndolo una misma cosa consigo con una rara especie de identidad portentosa; (1) mas tambien tiene y ejercita su amplísima potestad en aquella mística y celestial Jerusalem, haciendo que por su medio vean reparadas los Angeles sus ruinas, que los justos gocen de la vision beata, y que el mismo Dios se haya reconciliado con los hombres, y reciba de ellos el honor, la gloria y las alabanzas que alli se le tributan? Con razon veneramos á esta mística Jerusalem vestida de la inefable gracia, y de la incomprehensible gloria con que vive en la Jerusalem Triunfante, exaltada por Dios sobre toda Criatura, y la engrandecemos cuanto nos es posible, aclamándola *Señora de la Paz*, á similitud del sobrenombre que puso el Señor á la Jerusalem del Cielo, llamándola: *Paz de la Justicia*. Dá gracias al Todopoderoso por tan grandes maravillas; pídele la posesion de la paz de esta Jerusalem misteriosa, para que sea en la paz suya tu

---

(1) S. Petr. Dam. Serm. de Nativ. V. M. ap. Miechob. to. 7. Disc. 100. num. 6.

virtud, (1) y esmérate en amar á la que es causa de la Santidad de los justos en la Iglesia militante, y de la dichosa suerte de los Santos en la triunfante y bienaventurada.

## PUNTO SEGUNDO.

Considera, que una de las virtudes mas importantes para adquirir y conservar la paz, es la santa obediencia con que, negando la propia voluntad, nos sometemos á la de Dios en la observancia de su Santa Ley, y en la subordinacion á nuestros Superiores. En esta virtud como en las demás fué tan excelente y sublime la Santísima Virgen nuestra Señora, que no debe compararse con alguno otro de los Santos; porque ninguno negó su voluntad, ni se conformó con la de Dios tan exacta y perfectamente. Grande fué la obediencia de Abraham en el Sacrificio de su hijo Isaac: grande la de Samuel, la de Isaias, y la de los Apóstoles en responder con prontitud á la voz de Dios que los llamaba; y grande la de los Santos Angeles, que están pendientes de la voz del Señor para obedecerle. Pero les excede inmensamente nuestra Madre y Señora; porque á semejanza de su Santísimo Hijo, que en todo hizo la voluntad de su

(1) Psal. 121. ver. 6. et 7.

eterno Padre, nada hacia, ni pensaba, que no fuese segun el querer y voluntad de Dios. Jamás se desvió, ni por un brevísimo instante, de lo que era del divino beneplácito: siempre tuvo su voluntad tan unida con la del Señor que á nada se inclinaba, ni se movia, sino á aquello á que su Magestad la movia, ó la inclinaba; y por último, fué tan una su voluntad con la de su Criador, que pudo este decirle: *Tú serás denominada la voluntad propia mia*, (1) y todo aquello que se dice de la obediencia de nuestro Señor Jesucristo, se puede tambien decir, guardando la debida proporcion, de la de Maria Santísima nuestra Señora.

Los inefables frutos de su obediencia, acreditan no menos lo incomprehensible de su perfeccion. Con ella recuperó sobreabundantemente los daños que causó con su inobediencia nuestra comun Madre Eva á todos los mortales. Ella fué la última disposicion de su alma benditísima, para que encarnase en sus immaculadisimas entrañas el eterno Verbo, y el acto de que pendia la ejecucion de la mayor obra de la divina Omnipotencia, y la felicidad del Universo; y ella con la que nos abrió las puertas del Cielo, con la que hizo las paces entre Dios,

---

(1) Isa. 62. 4. Vide Miechob, to. 2. Discurs. 282. num. 48.

y el mundo, y con la que obligó al Señor á que depusiese sus justas iras, y se reconciliase con nosotros; porque se complació mas en aquel solo acto de su obediencia, que en cuantos Sacrificios se le habian hasta entonces ofrecido en toda la tierra. Procura pues con la mayor eficacia la posesion de la paz de esta mística ciudad que Dios para tu refugio te ha señalado, y pídesela con instancia, seguro de que en la abundancia de su paz encontrarás la tuya. (1) Admírate de tanta perfeccion como aquí se te demuestra: pondera tu necesidad de imitarla en el grado que te es posible: y si quieres cantar victoria de todos tus espirituales enemigos, resuélvete á obedecer á Dios y á tus superiores, por ser este el medio de conseguir la verdadera paz que nos hace verdaderamente dichosos.

*Esto se meditará un breve rato, si cómodamente se pudiere: se dirá luego la oracion primera que en los dias anteriores, y despues la siguiente*

### ORACION.

Amabilísima, y agraciadísima siempre Virgen Maria, Reyna y Señora de la Paz; Madre mia, amparo mio, y remedio mio: columna de fuego, y de nube, que conduce

(1) Jerem. 29. 7.

al pueblo escogido de vuestros verdaderos devotos á la pacífica posesion de su prometido descanso: Sara obediente y hermosísima, por cuya obediencia y gracia conseguimos las abundancias y felicidades de la paz en la tierra de nuestra peregrinacion mejor que Abraham por la de su santa esposa: vos sois la ciudad de refugio donde encuentran la misericordia los miserables pecadores: la ciudad fuerte de Sion, donde viven con seguridad los justos; y la ciudad santa de Dios, donde es conocido, amado y engrandecido por sus criaturas: vos sois la Jerusalem dichosa donde hizo el Señor el pacto de la paz y de la reconciliacion con los mortales; y vos la que con vuestra obediencia, y perfectísima union de voluntad con la de vuestro Criador, reparásteis los daños de Eva, abristeis las puertas del Paraiso, cerradas con su culpa, hicisteis descender toda la Gloria de Dios sobre la tierra, y os unísteis tanto al sumo bien, que su voluntad era la vuestra, y no tuvisteis una sola respiracion que no fuese de su divino beneplácito. Por esta perfectísima obediencia, superior á la de toda criatura en el Cielo y en la tierra, y por los singulares privilegios que por eila os fueron concedidos, humildemente os ruego me alcanceis de la divina Magestad el favor que al presente os pido, si fuere su volun-

tad que lo consiga; y además, que sepa y acierte á negar en todo mi propia voluntad, y seguir perfectamente la suya en la guarda de sus santos Mandamientos, y en el cumplimiento de mis obligaciones, para merecer la retribucion de aquel torrente de paz que tiene ofrecido á los que así lo hicieren, y es la pacífica posesion de los eternos gozos del Cielo. Amen.

*Todo lo demás hasta concluir, como en el dia primero.*

### DIA OCTAVO.

*Hoy en obsequio de Maria Santísima nuestra Señora, y para imitar en algo su religiosísima piedad, se oirá una Misa con la posible devocion: y si fuere dia de Fiesta se oirá otra además de la del Precepto*

*La preparacion como en el primer dia.*

### CONSIDERACION.

El tabernáculo del antiguo Testamento figuraba á Maria Santísima nuestra Señora, y es símbolo de su misterioso título de la Paz. Se considera la virtud de la *Religion*.

*Firmabo pactum meum vobiscum. Ponam tabernaculum meum in medio vestri, et non abjiciet vos anima mea.*

Yo estableceré mi pacto con vosotros. Pondré mi Tabernáculo en medio de vosotros, y no os desechará mi Alma.

*El Levítico Cap. 26. versos 9, y 11.*

### PUNTO PRIMERO.

Considera, que figurándose en el Tabernáculo de Dios del antiguo testamento la Santísima Virgen Maria nuestra Señora, se simboliza no oscuramente en él este su misterioso título de la paz con que la veneramos. El Tabernáculo que de órden del Señor construyó el Santo Moisés en el desierto, servia de templo á los Israelitas mientras no llegaron á ocupar la tierra prometida; y en su lugar se sustituyó despues el Templo de Jerusalem, edificado por Salomon. En él se contenia el Altar, el *Sancta Sanctorum*, el Arca Santa y el Propiciatorio, que a egorizaban á la Sacratísima humanidad de nuestro Señor Jesucristo, y respectivamente á Maria Santísima nuestra Señora. Hablando de él, dijo su Magestad á los de su antiguo pueblo, que pondria su Tabernáculo en medio de ellos y no los apartaria mas de sí: que haria con ellos tan estrecha alianza, que él seria su Dios, y ellos serian su pueblo, (1) aludiendo tambien á los felices tiempos de

(1) Ezech. 37. 27.

la Ley de Gracia, para cuyos principios pondria en el Mundo á la Madre de su Unigénito humanado, como un templo ó tabernáculo en donde asistiese con nosotros el Santo de los Santos, y nunca mas nos faltase la soberana asistencia, ni la presencia de su humanidad Sacrosanta. (1)

En el mismo hecho de poner en la tierra aquel su Santo Tabernáculo, estableció y firmó las paces con los Hebreos, y aseguró los miraria como á pueblo suyo, y que ellos le reconocieran á él por su verdadero Dios. Esto propio repitió, y dijo expresamente despues á el Evangelista San Juan, cuando le manifestó en esta metáfora á la Santísima Virgen Maria nuestra dulce Madre; (2) y por esto la llaman los Santos el Tabernáculo de la union y de la grande misericordia del Señor con nosotros; (3) porque no solo se celebró en sus inmaculadisimas entrañas el desposorio mas alto, y la union mas estrecha de la Naturaleza Divina con la humana en la Persona del Verbo, (4) mas tambien los de Cristo con su Iglesia, (5) que es aquel Sa-

(1) S. Albert. Mag. Bibl. B. V. in Levitic. 26. el P. Bravo. Biblia Mariana ex Levit. dub. 8. et 9.

(2) Mística ciudad de Dios

(3) S. Albert. Mag. ex Cap. 26. Levit.

(4) Biblia Mariana. ex Numer. Respons. ad dub. 3.

(5) Biblia Mar. ex. Psal. ad dub. 13.

cramento grande de que hace mención el Apóstol S. Pablo; (1) siendo de todo esto la Santísima Virgen nuestra Señora, no solo el testigo y la señal, mas tambien la actora y medianera de estas paces, y de que se hiciesen y firmasen para siempre perdurables. Para esto la puso Dios entre los hombres; y por esto la debemos apellidar nosotros el templo de la paz, (2) y el Tabernáculo de nuestra reconciliacion. Alaba al Señor por ello, y pídele te haga digno de vivir á la sombra de esta su casa y Tabernáculo.

### PUNTO SEGUNDO.

Considera, cuan eminente fué la Santísima y bienaventurada Virgen Maria nuestra Señora en la virtud Santa de la Religion, significada en la santidad del Tabernáculo y del templo, donde como en casa de oracion, se le ofrecen á Dios sacrificios y oblaciones para tributarle el culto y la veneracion que se debe. Ninguna entre las Criaturas del Cielo y de la tierra adoró al Señor en espíritu y verdad con igual alteza y perfeccion: ninguna le asió con tanta fuerza, continuacion y desinterés; y ni alguna le sirvió con la fide-

(1) Ephes. 5. 32.

(2) S. Albert. Mag. Bibl. B. V. Cant. Cantic. 1.

lidad, prontitud y fervor que la que es llamada por excelencia *Insigne Vaso de la devocion*. Fué la primera y singular que en el Altar de sus sagradas manos, y de su santísimo corazon, ofreció á el Eterno Padre el sangriento Sacrificio del immaculado Cordero su Unigénito Hijo en la Circuncision y en el Calvario, y el incruento cuando lo presentó en el Templo, y le ofreció en su nacimiento á los trabajos y á las penalidades de su santísima vida. Fué el Altar del Timiama ó del sagrado incienso donde se conservó perenne el fuego de la devocion y del mayor culto á la divina Magestad. Y fué el *Sancta Sanctorum* donde ni por un solo instante faltó jamás el Espíritu de Dios, y donde el Pontífice sumo Jesucristo nuestro Salvador entró como su remo Sacerdote, como Hostia y como Sacrificio á consumir con una sola oblacion la santificacion de todo el Universo.

Su Religion fué tanta, que desde el primer instante de su Purísima Concepcion dió culto á su Criador, lo conoció y lo amó con mayor intension y perfeccion que los más supremos Serafines. No hubo un solo instante en toda su santísima vida en que dejase de alabarle y reverenciarle con acto positivo, actual y verdade o. (1) Su oracion

(1) S. Bernardin. to 2. Ser. 51. ar. 3. cap. 2. a. Miecobiens. to. 2. Disc. 282. §. 6. num. 26. et iste alibi.

fué tan alta y tan nunca interrumpida, que ni en los breves instantes que dormia, cesaba de su actual y elevadísimo ejercicio, ni se extinguia la luz de sus conocimientos y fervores en la noche de aquel brevísimo reposo de sus sentidos: (1) porque su sueño fué siempre mas elevado que el de Adan en el Paraiso, que el de Jacob cuando vió la Escala, y que el de San Juan sobre el pecho de su divino Maestro en la noche de la Cena; y así como el sueño del hombre en el estado de la inocencia fué y hubiera sido, permaneciendo en él, mas feliz que la vida mas dichosa de los que están despiertos, (2) así la Santísima Virgen, que por su gracia original gozaba de mayor Justicia que Adan antes de su caída, sobrepujaba en devocion y en piedad mientras dormia, á quanto los Santos en sus mas elevados raptos han conocido y amado al Señor. En esta virtud, como en las demás, no tuvo contrario alguno que la retardase, ni disminuyese aun levísimamente su fervor para obrar con todo el conato de su espíritu, con toda la fuerza de la gracia y con todo el poder del actual auxilio de Dios; de tal suerte, que en cada instante, se cree, que reduplicaba el mérito y la perfeccion de sus

(1) Proverb. 35. 18.

(2) S. Aug. ap. Miechobiens. to. 1. Disc. 91. num. 13. et to. 2. Disc. 303. á num. 5.

actos virtuosos. (1) En suma, en este Tabernáculo de Dios se le dió á su Magestad todo el honor, toda la alabanza y todo el culto que merece y le deben dar sus criaturas; y aun se le compensó plenísimamente el que dejaron estas de darle: y aun impidió con sus religiosísimos actos la irreligiosidad de muchos pecadores, mejor que Raquel en el hecho de esconder los Idolos, para que Laban no los encontrase. Pondera bien tanta virtud y la necesidad que de ella tienes, para llenar el fin para que has sido criado: y resuélvete á imitar á la Santísima Virgen, para que te consiga la paz que concede el Señor á los que en este su Templo y Tabernáculo le adoran y le sirven.

*Esto se meditará un breve rato, si cómodamente se pudiere: se dirá luego la Oracion primera como en los dias precedentes, y despues en lugar de la segunda, la siguiente*

### ORACION.

Piadosísima y religiosísima siempre Virgen Maria, Reina y Señora de la Paz, Casa de Dios y Puerta del Cielo: digna habitacion del Padre, Sagrado Tabernáculo

(1) Miechobiens. Discurs. Prædicabil. to. 1. Discurs. 132. núm. 9. et S. Albert. Mag. Marial de laudib. Vir. Cap. 176.

del Hijo, y mansion escogida del Espíritu Santo, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad: Vos sois la que sola, sin igual, agradásteis á nuestro Señor Jesucristo, por cuyos ruegos nos es dada la vida de la gracia que perdimos con el pecado, y cuya oracion es para con Dios mas poderosa que las de todo el resto de los Santos: Vos sois la Raquel piadosa que con el celo del honor de Dios y de su culto, quitais del Mundo los Idolos de la infidelidad, y las causas del error, y de la heregia; y vos la luz y la enseñanza de la Santa Iglesia, por quien y de quien aprendieron los Apóstoles á celebrar los Misterios de nuestra Redencion, á frecuentar la Sagrada Eucaristia, á venerar la Santa Cruz y las Imágenes, á edificar Templos y Altares, y á excitarse en todos los actos de la virtud santa de la Religion; porque como Santuario y Tabernáculo del Altísimo, sois el medio por donde toda criatura conoce y alaba á su Criador, y en donde su Magestad celebró las paces, y estableció usar de su misericordia con nosotros. Por todo esto, os ruego humildemente, que además del especial favor que os pido en esta Novena, si así fuere de la divina voluntad, me consigais del Señor que yo sepa vivir como templo santo suyo, y segun el fin para que me ha criado: para que logrando por vuestro medio la verda-

dera devocion y la paz de mi conciencia en esta vida, asegure el morir en paz, y el alabar despues á Dios en el Templo Santo de su Gloria. Amen.

*Lo demás hasta concluir como en los dias antecedentes.*

### **DIA NOVENO.**

*Este dia, en honor y reverencia de Maria Santisima nuestra Señora, y para imitar en algo su paz, será el ejercicio abstenerse de todo género de porfias, aunque se lleve razon en lo que se dice. Y el que no hubiere confesado y comulgado en el primer dia de la Novena, podrá hacerlo en este para concluirla.*

*La preparacion como se dijo en el dia primero.*

### **CONSIDERACION.**

El Arca Santa de la alianza, ó del antiguo Testamento, es símbolo propísimo de Maria Santisima nuestra Señora y de su devotísimo título *de la Paz*. Se considera en la amabilísima Señora esta virtud.

*Ecce Arca fœderis Domini omnis terræ, antecedit vos.*

Ved aquí que el Arca del Testamento del Señor de toda la tierra, caminará delante de vosotros.

*El libro de Josue. Cap. 3. verso 11.*

## PUNTO PRIMERO.

Considera, que entre las misteriosas sombras, que en la antigua Ley figuraban á Maria Santísima nuestra Señora, y el título amable y misterioso de su Paz, ninguna lo simbolizaba mas expresamente que el Arca Santa del Testamento, ó de la alianza, llamada así, porque era el mayor monumento y testimonio de la reconciliación y de la paz que habia el Señor establecido con su pueblo. Llamábase Arca de la reconciliación, Arca del Testamento, Arca de Dios y gloria de Israel; y en todas estas denominaciones figuraba á la Santísima Virgen como actora de la paz, y medianera de nuestra reconciliación con el Señor, Aquella Arca material contenia en sí el testimonio de la confederación de Dios con los Hebreos: y esta Arca mística, y verdadera Maria nuestra Señora, llevó en su tálamo inmaculado á el autor mismo de aquel antiguo y solemne testimonio, y al que lo es del nuevo pacto, ó de la novísima confederación que ha hecho con nosotros en la nueva Ley de gracia; y así es llamada con toda propiedad la Santísima Virgen Arca viva y verdadera del nuevo testamento.

En esta metáfora se le manifestó en el Cielo á el Evangelista San Juan cuando vió

abrirse las puertas del templo de la Gloria, y ser colocada en él esta Arca mística de su divino Testamento, como un testimonio auténtico de la misericordia de Dios con nosotros en venir personalmente á redimirnos, y en admitirnos ya á la herencia y posesion de aquella eterna felicidad, de que hasta entonces habiamos estado privados por la culpa. (1) Arca de Dios es, y Sagrado Propiciatorio, cuya excelencia, dignidad y santidad excede incomparablemente á la del antiguo testamento. porque en ella se dignó habitar corporalmente la divinidad; le comunicó sobreabundantemente sus dones y sus gracias; la sublimó sobre todas las criaturas del Cielo y de la tierra; la glorificó mas que á todos los Angeles y Santos, y la hizo el instrumento de sus favores, y de sus maravillas en el Mundo: de suerte, que cuanto del Arca de la antigua confederacion se dice en las divinas Escrituras, todo se entiende, y se vé con mayor excelencia ejecutado en la Santísima Virgen, portentoso medio de nuestra confederacion y de nuestra paz; porque en sus dias nos nació la justicia, y la abundancia de la paz con Dios, con los Angeles y con los hombres. Agradece este imponderable beneficio aprovéchate de él para tu remedio;

---

(1) Biblia Mariana. Respons. ad dub. 17. ex Lib. Apoc. cap. 11. ex Sto. Alberto Magno.

y alaba dignamente á el autor de tantas maravillas.

PUNTO SEGUNDO.

Considera, que quien así fué constituida por el Señor pacificadora del Universo, y la medianera de su Paz, y de su confederacion con los mortales, no podia carecer de esta virtud, ni dejar de poseer y de ejercitar la Paz en el grado mas sublime. Consiste esta en el buen órden, en el concertado movimiento de las Potencias del Alma, y en el arreglado ejercicio de los sentidos del cuerpo, y de todas nuestras acciones y deseos: en que la carne viva sujeta al espíritu, y este á su Criador; y en que el hombre guarde los divinos Mandamientos, cumpla sus obligaciones, ame á Dios y á sus prójimos, y aleje de sí todo pecado. En esta especie de paz excedió incomparablemente la Santísima Virgen á todos los Justos y Santos que ha habido y que habrá en el mundo hasta su fin: porque ninguno tuvo tan arreglados sus movimientos, ni ordenó sus acciones con tanta uniformidad con la voluntad del Señor, y así su paz fué entera y absolutamente perfectísima, como no lo puede ser la de los Santos mientras viven, porque todos han tenido la culpa original, defectos persona-

les, pasiones desordenadas, tentaciones, y otros contrarios que impiden su total y perfecta posesion en esta vida. El carecer de estos obstáculos fué privilegio único y especial de Maria Santísima nuestra Señora, y no de otro alguno de los Santos. Como lo fué tambien en gozar del ser incomprehensible del muy alto por un modo raro y singular, inferior al estado de los comprehensores en el Cielo, pero superior en la substancia al de todos ellos; porque ni los mas supremos Serafines le conocen, le aman, ni están con él tan íntimamente unidos, como la que por ser Hija del Padre, Madre del Hijo, y Esposa del Espíritu Santo, es el trono, descanso y habitacion de la Santísima Trinidad; (1) y por lo tanto su paz, siendo viadora, se puede equiparar en algun modo con la de los Bienaventurados.

El fruto de su paz en los pacíficos, es ser llamados hijos de Dios; pero mira en esto mismo la excelencia de la paz de nuestra Señora, pues siendo Madre natural y verdadera de aquel Señor que adopta á los pacíficos por hijos, es sin duda que su paz excedió inmensamente á la de todos los escogidos. (2) Pero aun cuando la paz no se considere como virtud peculiar y distin-

(1) S. Aug. et SS. PP. commun.

(2) S. Albert. Mag. Mariale de laudib. Virg. cap. 114. de Beatitud. Pacis.

ta de las otras, sino como un efecto, término, y consecuencia suyo, tanto mas alta y perfecta, cuanto lo fueren las virtudes, es forzoso conocer que la Paz de la Santísima Virgen fué sin igual, y que no puede compararse con la de otra alguna criatura, porque en todas, y en cada una excedió á cuantos Santos ha habido y habrá en el transcurso de los Siglos. Solo con la de su Santísimo Hijo, que es el Rey pacífico, el Príncipe de la paz, y la paz del Universo, puede en algun modo equipararse, por la perfecta similitud de gracia y de santidad que hubo entre los dos, hijo y Madre benditísimos. Por esto dice en el libro de los Cánticos la misma Señora, que es la que halló delante de Dios la paz; esto es, la que habian perdido nuestros primeros Padres, y toda su viciada descendencia, (1) y la que hizo las paces entre Dios y el hombre, como nuestra eficaz Abogada y poderosa medianera. Por esto ha establecido su habitacion y su asiento en la misma Paz, como lugar propio y peculiarmente suyo: y por esto es llamada con toda propiedad Madre, Reina y Señora, de la Paz, porque esta es posesion verdaderamente suya; y porque como Señora, y dueño de ella nos la comunica abundantemente á los mortales.

---

(1) Biblia Mariana. ex Cantic. Cantic. Respons. ad dub. 200.

Esmérate en amar esta virtud y en practicarla: quita todo aquello que te lo impide, que son las culpas: trata de hacer penitencia de ellas, de vivir conforme a las leyes de Cristiano, y de tu estado, y de buscar en todo y para todo la intercesion de la Santísima Virgen nuestra Señora.

*Esto se meditará un breve rato, si cómodamente se pudiere: se dirá luego la Oracion primera como en los dias precedentes, y despues la siguiente*

### ORACION.

Gloriosísima, misericordiosísima, y poderosísima siempre Virgen Maria Madre, Reina y Señora de la Paz: Manantial perenne de las misericordias del Señor: depositaria de su Omnipotencia: fidelísima dispensadora de sus dones y de sus gracias: gloria de Dios, perfectísima forma y semejanza de vuestro Criador: portentoso complemento de la Santísima Trinidad, y de sus obras, y espejo clarísimo de sus divinas perfecciones y atributos: Vos sois el instrumento de nuestra salud, la causa de nuestra alegría, y el motivo de nuestra felicidad; Vos, la Esther Santa y hermosa con quien dividiendo su Imperio el divino Asuero Dios, os entregó el de su misericordia, reservando para sí el de su Justicia,

porque siendo la escogida, y la más amada entre todas sus criaturas, pudiéseris abogar por nosotros revocar el decreto de nuestra eterna muerte, y hacer que muriendo el infame Aman de la culpa, viviésemos nosotros en la pacífica posesion de su amistad, y de su gracia: y vos el Arca viva, y verdadera del Testamento de nuestra confederacion, y de nuestra paz con el Señor, en la que mucho mejor que en el antiguo Propiciatorio se complació de habitar corporalmente toda la plenitud de la Divinidad en la persona del Verbo, para establecer con nosotros unas paces perdurables. Yo os suplico con todo el afecto de mi corazon, que por la inefable paz de vuestro espíritu, con la que merecisteis ser digna Madre del Dios de la paz, me alcanceis de su divina Magestad aquella paz que el Mundo no puede darme, la paz de mi interior, la paz con el Señor y con mis prójimos, y la paz de esta vida, que consiste en servirle y amarle perfectamente; y además el especial favor que os pido en esta Novena, si fuere de su mayor agrado; y por último que me asistais en la terrible hora de mi muerte, para que esta sea en paz y en gracia de Dios, y que á similitud del Arca Santa á los Hebreos en el paso del Jordan, me favorezcáis piadosa, para que pase felizmente mi Alma el Jordan del formidable juicio

que me aguarda, y así logre por vuestro  
medio la paz inamisible de la eterna gloria.  
**Amen.**

*Todo lo demás hasta concluir, como en  
el día primero.*

## GOZOS

EN OBSEQUIO DE MARIA SANTÍSIMA  
NTRA. SRA. DE LA PAZ.

ESTRIVILLO.

Por vos el mundo confía  
hallar el bien que ha perdido:  
*Socorred al desvalido*  
*Reina de la Paz Maria.*

COPLAS.

Vos, que sois la medianera  
entre los hombres y Dios,  
naced que todos por vos  
tengamos paz verdadera;  
y pues si por vos no fuera  
el Mundo paz no tendria.

*Responden todos.*

*Socorred al desvalido,*  
*Reina de la Paz Maria.*

Vos, Señora, sois por quien  
Dios al Mundo redimió,  
y por quien á todos dió  
con su paz el mayor bien:  
Vos por esto sois tambien  
causa de nuestra alegria.  
*Socorred etc.*

Vuestra excelsa dignidad,  
de Madre de Dios bendito  
raya, y toca en lo infinito  
de su ser y su deidad:  
solo á vuestra santidad  
tanto honor se le debia.  
*Socorred etc.*

Solo Dios con su poder  
Madre tal pudo criar,  
porque quiso en vos obrar  
todo cuanto pudo hacer.  
Mejor no la puede haber,  
porque entonces Dios seria.  
*Socorred etc.*

Sois el Arca de Noé  
donde el pecador se salva:  
sois el Lucero del Alba,  
que al justo alumbra en la fé:  
sois el medio por el que  
á todos paz se daria.  
*Socorred etc.*

*Paloma* blanca y hermosa,  
que en la misteriosa Oliva  
su paz al mundo efectiva  
le comunicais piadosa:  
vos la en todo poderosa  
por quien la paz nos vendria.  
*Socorred etc.*

El Dios de la Magestad,  
como si os fuera deudor,

Llevado de vuestro amor  
tomó nuestra humanidad:  
tanto vuestra *Caridad*  
con el Señor merecía.  
*Socorred etc.*

Muchas veces fenecido  
hubiera el mundo, si vos  
intercediendo con Dios  
no lo hubiéseis sostenido:  
siempre el *Iris* habeis sido  
que sus iras contenía.  
*Socorred etc.*

Sois la columna de fuego  
que al hombre al Cielo encamina,  
y la Antorcha peregrina  
que alumbráis al mundo ciego.  
Vuestra *Fé* destruye luego  
todo error, toda heregia.  
*Socorred etc.*

Por la Gracia sois, Señora,  
candor de la eterna luz,  
de Jesucristo y su Cruz  
divina cooperadora:  
vos anunciáis como *Aurora*  
de la Paz el claro día.  
*Socorred etc.*

Del pecado la malicia,  
con cuantos males causó,  
Maria los remedió  
con su perfecta *Justicia*:

si no nos fuese propicia  
ninguno se salvaria.

*Socorred etc.*

La *Escala* sois en la cual  
tan gran misterio se encierra  
que sube al Cielo la tierra,  
y Dios baja á ser mortal:  
de aquí el fruto principal  
fué la Paz que antes no habia.

*Socorred etc.*

Vuestra estupenda *Humildad*,  
de solo Dios comprendida,  
á los mortales dió vida,  
y gloria á la Trinidad;  
de aquí su felicidad  
al mundo le provendria.

*Socorred etc.*

Sois el Ara, y el *Altar*  
donde todo Sacrificio  
es grato á Dios, que propicio  
por vos se quiere mostrar;  
por lo tanto apellidar  
la *Paz de Dios* se os debia.

*Socorred etc.*

Vuestra *Paciencia* invencible  
fué perfecta en sumo grado,  
porque exenta de pecado  
fué del todo inamisible;  
á todo cuanto hay pasible,  
vuestra constancia excedia.

*Socorred etc.*

Del divino Salomon  
sois *el Trono*, y sin ejemplo  
de la Trinidad el Templo  
Sagrario, y habitacion:  
lo fué vuestro corazon  
donde la Paz subsistia.  
*Socorred etc.*

Vuestra divina *Pureza*  
no tiene igual, ni segunda,  
porque sois Madre fecunda  
con Virginal entereza:  
vuestra fé á tanta grandeza  
el ser *Virgen* preferia.  
*Socorred etc.*

Ciudad de Dios Sacrosanta  
*Jerusalen* misteriosa  
donde os aclaman gloriosa  
todos Santa, Santa, Santa:  
haced desde Gloria tanta  
logremos tu compañia.  
*Socorred etc.*

Adan por desobediente  
irritó contra sí á Dios,  
mas por el contrario vos  
le aplacásteis *Obediente*:  
este, siendo Omnipotente  
á vos sujeto vivia.  
*Socorred etc.*

*Tabernáculo* Sagrado  
donde Dios puso su asiento,

del Cielo y tierra portento  
el mayor que Dios ha obrado:  
el Verbo en vos se ha humanado  
cuando su paz nos traia.

*Socorred etc.*

Sois, Señora, el Templo en donde  
Dios de todos es honrado,  
y de vos reverenciado  
cuanto exige y corresponde:  
vuestra *Religion* responde  
por cuanto el Mundo debia.

*Socorred etc.*

*Arca sois de la alianza*  
entre el Señor, y entre el hombre,  
por cuya virtud, y nombre  
el mundo su paz alcanza:  
por vos tuvo la Esperanza  
que Dios lo remediaria.

*Socorred etc.*

Sola tu la Paz hallaste  
que nuestros Padres perdieron,  
y ellos por tí la obtuvieron,  
porque tu se la alcanzaste:  
*la Paz* de Dios sin contraste  
en vos siempre residia.

*Socorred etc.*

*Debora, Judith, Jael,*  
*Abigail peregrina,*  
*Rebeca hermosa y divina,*  
*preciosísima Raquel:*

*Sara y Sulamitis* fiel,  
la *Ester* sois de la paz mia.  
*Socorred etc.*

Con la mayor reverencia  
á vuestros pies nos postramos,  
y rendidos os rogamos  
nos deis paz con permanencia.  
A ver la divina esencia  
conducidnos cual fiel guia.  
*Socorred etc.*

Pues el Mundo en vos confia  
para hallar su bien perdido:  
*Socorred al desvalido*  
*Reina de la Paz Maria.*

## ANTIPHONA.

*Sub tuum præsidium confugimus, sancta Dei genitrix, nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus, sed à periculis cunctis libera nos semper, Virgo Gloriosa, et benedicta.*

*ÿ. Post partum, Virgo, inviolata permansisti.*

*R). Dei genitrix intercede pro nobis.*

## ORATIO.

*Deus, qui salutis æternæ, Beatæ Mariæ Virginitate fecunda, humano generi præmia præstitisti: tribue quæsumus; ut ipsam pro nobis intercedere sentiamus, per quam meruimus auctorem vitæ suscipere Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum. Qui tecum vivit, et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen..*

O. S. C. S. R. E.

**Gloria Patri, et Filio, et Spiritui  
Sancto.**